

El Ruedo

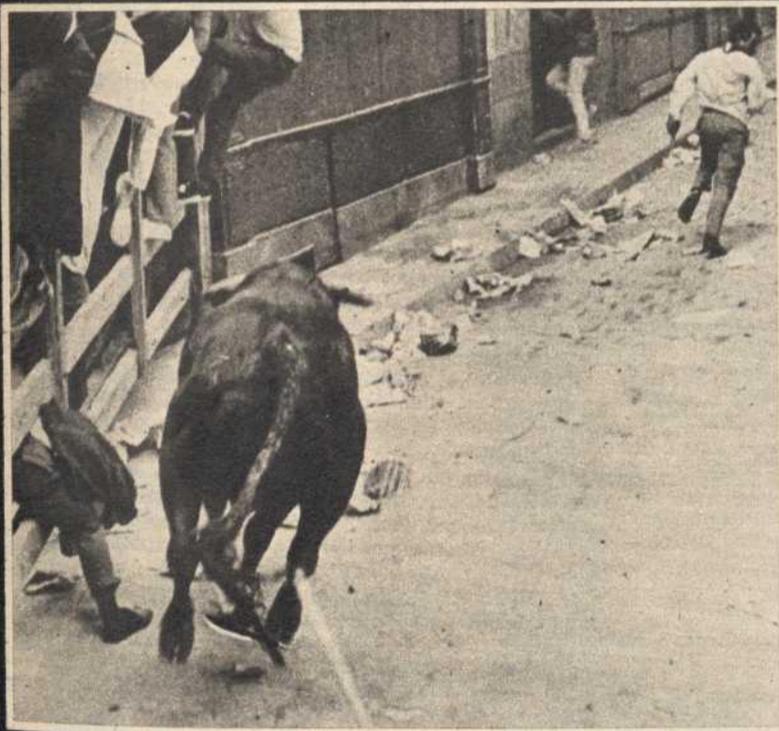
SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 1.204 — 18 julio 1967 — Precio: 10 pesetas

ADIOS A PAMPLONA

Con esta selección de momentos dinámicos de los pasados encierros, damos nuestro adiós anual a Pamplona y a las Fiestas de San Fermín. De nuevo la Feria pamplonesa ha tenido todos los matices coloristas y raciales que la hicieron famosa. Pero este año ha venido a tener también algo que en otras ocasiones ha faltado: importancia taurina. Los resultados de Pamplona —más que otras veces— han de influir en el curso de la temporada.

(Fotos: Paco Mari y Mena)



EN EL INTERIOR: CRONICAS DE LA FERIA POR JAVIER DE IRUÑA

VALENCIA, PRESENTE:

En el ciclo anual de la temporada ha sonado la hora de Valencia y su Feria de San Jaime. La tradición de la Feria de Valencia y la calidad de sus toreros, en nuestros reportajes interiores.

(Escribe RECORTES)

PREGON DE TOROS LOS INTOLERABLES EXCESOS

Como hace ya muchos años he vivido las alegres fiestas de los sanfermines. No ya Pamplona, sino toda Navarra, que se vuelca estos días en la capital, son ejemplo de cordialidad y cortesía. La norma no se rompe a no ser en la plaza de toros, pero esto ocurre en todas partes y, a veces, se llega a tales extremos que uno siente vergüenza de su insobornable afición a la Fiesta.

Se suele decir que el público paga muy altos precios por sus localidades y que tiene derecho a exigir una recompensa. Pero la exigencia debe estar siempre condicionada por el respeto debido a la persona humana. Se puede protestar, pero la protesta no debe envolver injurias, insultos, palabras soeces ni mucho menos agresiones físicas. Quienes asisten a un espectáculo, sea de la clase que sea, saben de antemano que han de atenerse a sus resultados, que pueden ser buenos, malos o regulares, de idéntico modo que cuando juegan a la lotería no ignoran que pueden perder su dinero.

Más todavía. Quien pone un pleito en manos de un abogado lo hace, sin duda, con la creencia de que lo ganará, pero también puede perderlo sin que esto le excuse de pagar después la correspondiente minuta, ni le autorice a llamar sinvergüenza a su abogado o ultrajar al tribunal sentenciador. Los médicos perciben sus honorarios aunque muera su cliente...

Pero no quiero, abundando en ejemplos, sacar las cosas de quicio. Escribimos de toros y a toros hemos de ceñirnos. Uno de los aspectos más aprovechados por los enemigos de la Fiesta es precisamente la violenta reacción popular que se produce cuando las cosas no discurren por buen camino. Es más que probable que abundan en el público de toros personas correctas y bien educadas incapaces de conducirse groseramente en su vida particular y que, sin embargo, en las plazas de toros se conducen con indignante plebeidad. En el mejor de los casos, las palabras más suaves que acuden a sus labios a través de sus enronquecidas gargantas, son las de "sinvergüenza" y "ladrón". En los peores, y, por desgracia, frecuentes, los mencionados insultos son como perfumadas flores junto a otros que por su dureza, grosería y mal gusto no son reproducibles en letra impresa por un elemental respeto a los lectores. Pero algo más gravemente rebasa esta actitud: arrojar almohadillas, botellas y otros objetos más o menos contundentes con ánimo agresivo.

Las autoridades, en cumplimiento de su deber, intentan celosamente localizar a los autores de semejantes tropelías y cuando lo consiguen, sometidos a las disposiciones vigentes, son sancionados; pero, no obstante, los hechos se repiten y es cosa de pensar en la conveniencia de endurecer las sanciones.

Todo lo escrito viene a cuento de la última bélica bronca que he presenciado en Pamplona y que, desde luego, igual podría haber sido en cualquiera otra plaza de toros; pero a mí me duele más que sea en Pamplona, ciudad por la que siento tanta inclinación como mi sobrino Rafael García Serrano, que ya es sentir. Es una predilección basada en realidades señaladas al comienzo y concretamente refiriéndome al público en los toros, porque ningún otro tiene recursos humorísticos para la protesta como él: El enano saltarín..., el "Todos queremos más y más y mucho más"..., ciertos rollos de papel, pancartas y, sobre todo, ese desdén, ese olímpico desprecio con que cantan y bailan de espaldas al ruedo, son mucho más eficaces como armas de protesta que los intolerables excesos de los insultos personales y los intentos de agresión con almohadillas y botellas. Juan LEON

DESECHO DE CERRADO FOTOGRAFIAS POCO CONOCIDAS

Antes de que aventure juicio sobre el asunto al que se contrae esta fotografía, permítame el bondadoso lector que le recuerde que muchas veces las apariencias engañan. No se trata de un toro que se defiende en tablas, sino de un novillo a la hora del apartado en un corral de la desaparecida plaza de la carretera de Aragón, según frase clásica.

En la plaza vieja se andaba mal de corrales, hasta el punto de que propiamente no se disponía más que de dos, separados por un muro transversal, con burladeros a ambos lados, y coronado por un espacioso balconcillo, el cual no se llenaba a la hora del apartado, ni mucho menos. Frente al corral primero estaba la «puertecilla de los sustos, cuyo chillón sonido, al ser utilizada, aún resuena en mis oídos. El corral segundo se comunicaba con la cocina de los vaqueros, tan maravillosamente descrita por el infortunado Capdávila en la magnífica biografía de Marcial Lalanda.

La razón de que no se proyectasen en su día más corrales estriba, a mi corto entender, en que cuando se construyó la plaza (1874) no había apenas corridas seguidas, y muchos de los toros entraban por su pie en los corrales, procedentes de «La Meñoca», en la noche anterior a su lidia, porque no existía el reconocimiento previo.

Más adelante se vio que hacían falta otros lugares en que aposentar al ganado, y por eso, amén de utilizar los jaulones del apartado, algún corralillo recóndito e incluso el patio de arrastre con tal fin, hubo necesidad de dividir los dos primitivos corrales en cuatro, y para no perder espacio ni dar al hecho carácter definitivo, se utilizaban tableros de barrera, como el que representa la fotografía. A veces los cuatro corrales se convertían en ocho por este procedimiento para dar cabida a los toros de una corrida de concurso.

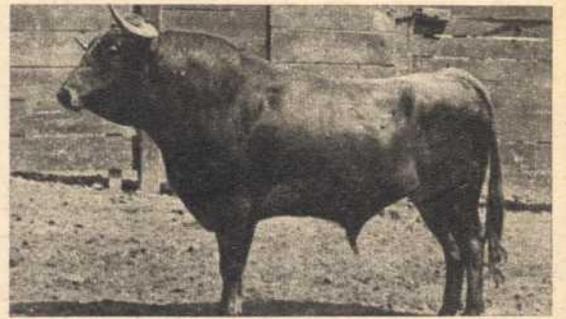
Siento con esta información haber desilusionado al joven lector, que en seguida pensó que se trataba de un toro manso refugiado en tablas, pues este slogan de propaganda de que los toros de hace treinta años no admitían más que tres pases y se iban aburridos a la barrera, es uno de tantos infundios, muy fácilmente digeridos por la masa.

Hace treinta o más años había algunos toros que se refugiaban en tablas (es decir, que eran peores que los actuales); pero también había muchos que resultaban de verdad superiores, superiorísimos y de bandera (es decir, que eran mejores que los actuales, por mucho que cueste reconocerlo). Esto equivale a manifestar que antes —para fijar ideas— la calificación de los toros variaba de 0 a 10, y hoy oscila solamente de 4 a 6, siempre con las naturales excepciones. Quizá lo que se admite ahora como artículo de fe tuviera vigencia para los tiempos de Pepe-Hillo; yo no los he alcanzado ni, por su lejanía, me interesan gran cosa. Hablo únicamente de lo que vi en sucesivas épocas, cuando no existían las consignas propagandísticas, que entonces ni se habían inventado ni eran necesarias.

El dicho que aparece retratado es precioso. Tiene un magnífico tipo; es fino, a pesar de ser castaño; aleonado y con morrillo; posee un tamaño y una prestancia de verdadero toro y como toro se hubiera jugado, a no ser porque tenía caído el cuerno derecho, es decir, que resultaba exageradamente bizco. Recuerdo que don Paco Aleas nos decía que cuando un toro tardeaba frente al caballo se sentía el deseo de empujarle. Análogamente, a este toro daban ganas de subirle un poco el astu derecha para que quedase convertido en un arquetipo. Por ese defecto fue destinado a una novillada, como perteneciente al desecho de cerrado.

Por cierto, que una de las cosas para mí, más sorprendentes es oír a algunos espectadores, que nunca faltan, cuando ven que a un novillo con defecto se le protesta indebidamente, «que hay que tener presente que se trata de una res de desecho de tienta... ¿Cómo es posible tan absurda afirmación? Antiguamente, los carteles anunciaban «6 novillos de desecho de tienta y cerrado», y que derían decir que los que iba a salir por el chiquero eran toros con mala nota (desecho de tienta) o con algún pero (desecho de cerrado). A veces se precisaba más, diciendo que se trataba de novillos-toros, es decir, que no eran novillos por ser jóvenes, sino porque no valían para toros en virtud de un defecto, o porque su futura conducta aparecía como sospechosa. Esto último era un poco convencional, pues, salvo en Andalucía, los toros no se tentaban y, por lo mismo, no podían haber sido malos, o sea, desechados en la tienta. Había que interpretar el asunto con cierta amplitud, en el sentido de que su ascendencia no era recomendable, con la posibilidad de equivocarse, como es natural, en cuanto al resultado, ya que, como dice un ganadero, «el toro y el melón, como salen son».

La profunda metamorfosis que han sufrido las corridas alcanza también a las novilladas. En primer lugar, se celebran muchas menos porque no son del



agrada de los turistas —¡suprema razón!— y, sobre todo, a nuestro juicio, porque hay muy pocos novilleros en la actualidad que interesen, ya que los pocos que despuntan se apresuran a tomar la alternativa, en una especie de suicidio artístico, olvidándose del famoso soneto de Calderón relativo a unas rosas:

Estas, que fueron pompa y alegría,
despertando al albor de la mañana,
a la tarde serán lástima vana,
durmiendo en brazos de la noche fría.

Esta cuestión de juzgar precipitada la alternativa

es uno de los pocos puntos en los que están de acuerdo todos los aficionados... Menos uno. Este uno es el apoderado, el cual teme que se pase su torero, confesión paladina e involuntaria de lo pequeño que vale, en general.

Los novillos que se lidian en los tiempos presentes son como toros, pero más jóvenes o de menos tamaño (reglamentariamente no pueden alcanzar el peso de los toros). En contraposición a los que se llamaban novillos-toros, éstos deberían ser designados como novillos-novillos. Todos son útiles, hasta el punto de que cuando sale al redondeal alguno defectuoso, el público, aunque sea sin razón, le protesta por la falta de costumbre. Admitimos que sean de desecho de tienta, lo cual es muy relativo, como decíamos antes... Y aquí viene un intrigante interrogante: ¿Qué se hace ahora con el desecho de cerrado? Porque en todas las camadas ha habido siempre toros mogones, reparados de la vista, con contrarroturas, etc.... Los referidos animales, legalmente no se pueden lidiar como toros; prácticamente, no se juegan como novillos; en las plazas de carros, tampoco tienen cabida porque las monopolizan el Segundo Grupo... Entonces, ¿qué pensar? ¿Se los comerá en filetes el ganadero? Cierto que muchos de los defectos dimanaban de luchas fratricidas en la dehesa, y sabido es que estas peleas son más frecuentes y dramáticas cuanto más edad tienen los toros. Ahora, como son más jóvenes y están más hermanados por permanecer siempre a la vista, en el abominable cercadito, se meten menos la cabeza; pero... de todos modos... Esta es una de tantas apasionantes incógnitas como la de ¿por qué no se caen los novillos? Asunto del cual nos ocupábamos no hace mucho en estas mismas columnas.

Parece obligado no terminar sin decirnos algo del novillo de la portada. Se llamaba «Genovés». Le mató Chicuelo en sexto lugar el día de la Virgen de la Paloma del año 1919, que cayó en viernes, por más señas.

El novillo fue bravo y noble; uno de los mejores de la tarde. Derribó al Pontonero de un modo espectacular, con evidente peligro para el citado picador; sin embargo, acudieron a salvar el compromiso los dos matadores —La Rosa y Chicuelo—, los cuales hicieron un quite, pleno de arte y de valor, que les valió una ovación estruendosa. El primer espada, Emilio Méndez, se había ausentado porque toreaba en Játiva al siguiente día. Manolito Jiménez —diecisiete añitos— muleteó muy bien al castaño, abundando en la faena los pases naturales y de pecho, y le mató de una estocada perpendicular, entrando a ley.

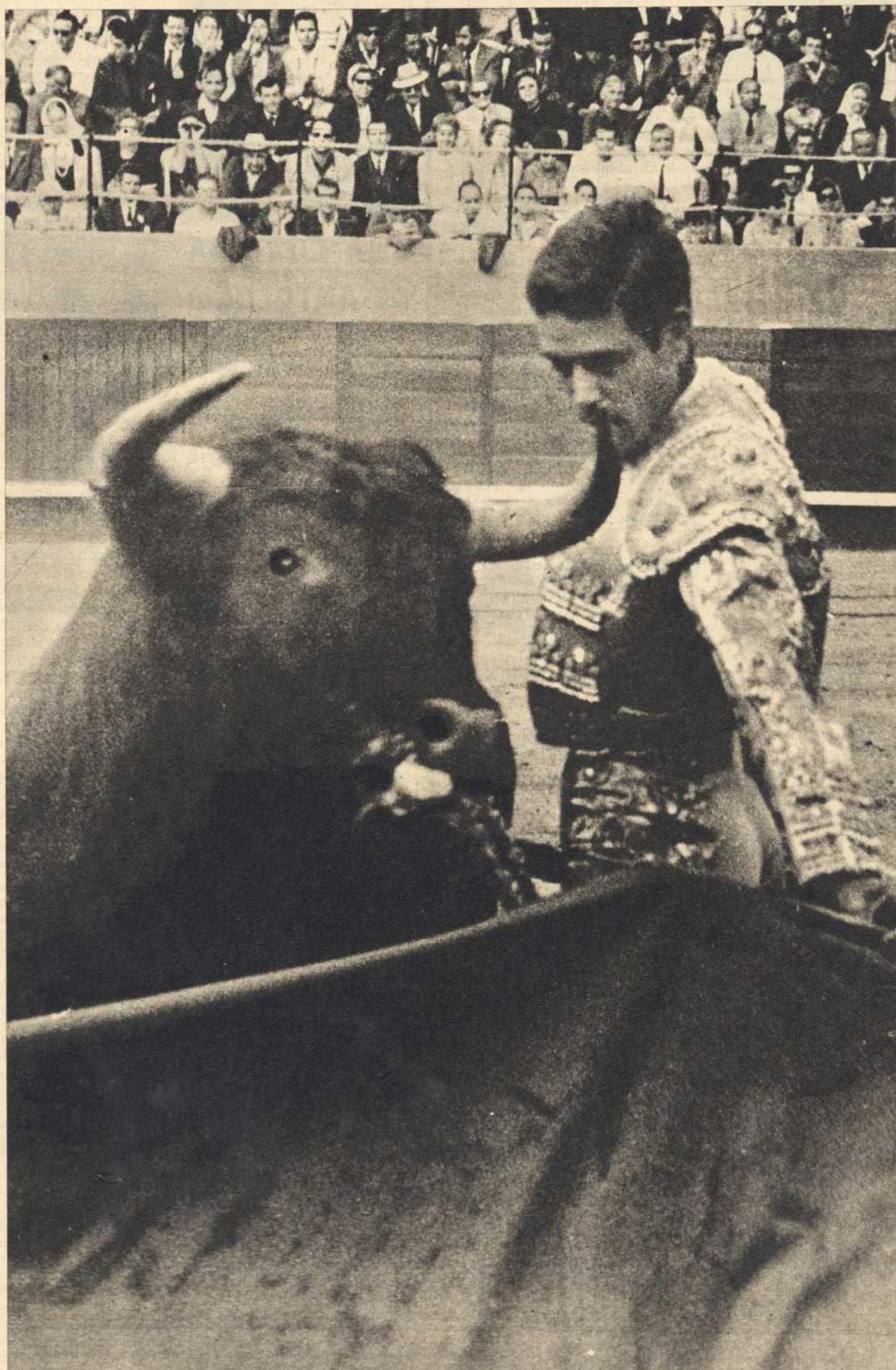
La novillada despertó una animación extraordinaria. Al abrir la taquilla el día anterior, se agotó el papel en dos horas, y poco antes del festejo se vendían las localidades de sol y sombra a 7 y 8 duros.

A Emilio Méndez, como en otras ocasiones, le asignaron el papel de preceptor de los dos niños sevillanos, que habían triunfado clamorosamente el día de su respectiva presentación, y, consecuentemente con su cargo, les dio el baño a ambos, pues tanto con la capa como con la muleta, superó mucho su valiente labor de costumbre. Puso tres magníficos pares de banderillas al cuarto, y al primero le dio un pinchazo magnífico y una estocada superior, premiada con vuelta al ruedo y nutrida petición de oreja. Fue despedido con simpáticas voces de «¡Buen viaje!» «¡Que haya suerte!» y «¡Viva Madrid!», expresadas con un arnichesco acento madrileño, que era entonces simplemente típico, es decir, que no había llegado a typical... Luis FERNANDEZ SALCEDO

TRIUNFADOR EN LA FERIA DE PAMPLONA

iMONDEÑO!

RESTABLECIDO DE LA
GRAVE COGIDA
QUE SUFRIO
EN ALGECIRAS,
REAPARECIO EN LA
FERIA DEL
TORO-TORO,
OBTENIENDO
RESONANTES EXITOS,
CON CORTE DE
OREJAS EN LAS
CORRIDAS DEL CONDE
DE LA CORTE
Y DON
JUAN PEDRO DOMECA



MONDEÑO

Sin buscarse
comodidades para
reanudar su triunfal
campana, hizo el
paseillo en una de las
plazas de más
responsabilidad, gesto
que prestigia su
categoría de
figura
del toreo

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. — Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)

Año XXIV. — Madrid, 18 de julio de 1967. — Número 1.204. — Depósito legal: M. 381.958

LISTA QUE PUEDE DECIRSE «OFICIAL» DE MALAGA

(Crónica de nuestro corresponsal, José María Vallejo.) — Pues, sí; ya hay lista «oficial» de las corridas de Feria. El acto de darla a conocer ha tenido cierta solemnidad y en él ha habido delicada atención del empresario, don Manuel Martín Alemán, al invitar a los críticos taurinos locales y corresponsales para dar a conocer lo que con tanto deseo se esperaba y en torno a lo cual me he venido ocupando. Fue ello —el acto— un almuerzo en un merendero muy castizo, en el que hay buen ambiente de «la mar salada» y de la «tauramaquia activa» en comento. Y allá va la lista:

Domingo día 30 de julio.—Toros de doña Carmen González de Ordóñez, para Jaime Ostos, Pireo y Pedro Benjumea.

Día 31.—Reses de Herederos de don Carlos Núñez, para Jaime Ostos, Viti y Cordobés.

Día 1 de agosto.—Toros de don Juan Pedro Domecq, para Antonio Ordóñez, Juan García «Mondeño» y Santiago Martín «Viti».

Día 2.—Ganado de Alvarez Hermanos, para Pireo, Andrés Torres «Monaguillo» y Pedro Benjumea. También actuará el rejoneador don Fermín Bohórquez.

Día 3.—Toros de Núñez Hermanos, para Antonio Ordóñez, José Fuentes y Pedro Benjumea.

Día 3.—Por la noche, fuera de abono, novillada. Matadores: José Luis Román, Miguel Soler «Gasolina» y Curro Conde.

Día 4.—Toros de don Germán Gervás. Matadores: Miguel Báez «Litri», Manuel Benítez «Cordobés» y José Fuentes.

Día 4.—Por la noche, desencajonamiento de la corrida de Pablo Romero y espectáculo musical.

Día 5.—Toros de don Carlos Urquijo, para Litri, Ordóñez y Miguelín.

Día 5.—Por la noche, seis novillos de Alvarez Hermanos, para Miguel Márquez.

Domingo día 6.—Toros de Pablo Romero, para Gregorio Sánchez, Miguelín y Sánchez Bejarano.

Día 7.—Toros de Benítez Cubero, para Juan García «Mondeño», Santiago Martín «Viti» y Manuel Benítez «Cordobés».

Tengo entendido que nuestro rejoneador don Francisco Manabebo actuará el día de los pablorromeros.

A preguntas de uno de los informadores, el señor Martín Alemán dio explicaciones respecto a algunas ausencias.

Los carteles «han caído» superiormente. Se consideran de auténtica selección. En esta ocasión se ha tenido un recuerdo muy vivo para aquel gran malagueño don Manuel Martín Estévez, que en paz descanse, que tan fuerte empuje dio a la Fiesta nacional en Málaga.

José María VALLEJO

LAS FIESTAS COLOMBINAS

Las últimas noticias que nos llegan de Huelva señalan que el nuevo coso del Paseo de los Pinzones no estará terminado



UNA CORRIDA DE ANTOLOGIA

CURRO CUCHARES, «ENCERRADO» CON CIENTO DIEZ TOROS DE LOS DE «ANTES»

Nos lo habían dicho. Pero del dicho al hecho va mucho trecho, según dicen. El dicho es que ciento diez toros, ciento diez, estaban encerrados en un chiquero particular. Encerrado con ellos un torero muy personal: Curro Cúchares. El programa es de los de antes. Como aquel que dice. Y además lo decía con propiedad. Pues bureles y diestro nos precedieron en el siglo. La noticia tercaústica y en pos de ella estamos en un sótano de la calle de la Morería.

Es don Manuel del Rey el que nos abre las puertas del «toril» y el que nos ratifica:

—Sí, es cierto que en este so-

tanillo, mi museo particular, guardo ciento diez toros de otra época. Son otros tantos cuadros pintados por autores del siglo pasado, y todos ellos con la reseña de lo que hicieron en la arena.

Uno se tranquiliza, pues con quien nos hemos de enfrentar es con una interpretación plástica de los toros de «antes». Es un auténtico museo, donde se coleccionan auténticas joyas pictóricas de indudable valor plástico e histórico.

Ya tranquilizados preguntamos:

—¿Qué autor los vio así?

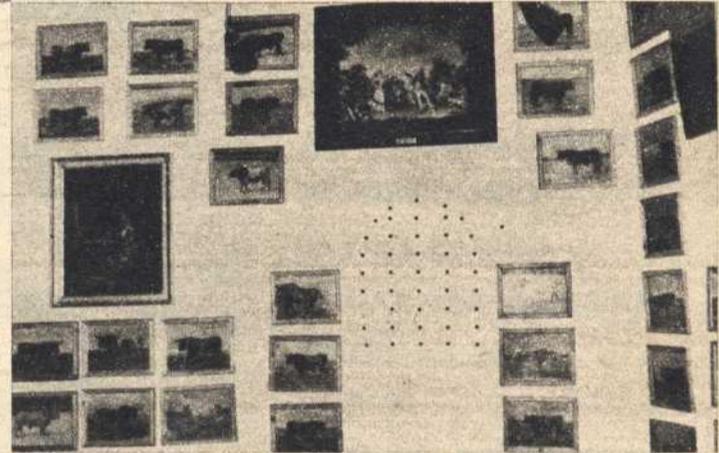
—Julia, un pintor del siglo pasado, que, como observará,

las postrimerias del siglo pasado tienen historia de sangre. Apuntamos una reseña en letra impresa: «Ganadería de don Tiburcio Arroyo, que aunque anunciado como procedente de don Gregorio Morano tenía el hierro de la de don Carlos Elzaguirre.» Otro: «Ganadería de Pérez de la Concha. Blanco. Cogida del Cano.»

Y así hasta ciento diez cuadros, si es que no son más. Todos enmarcados, todos con la fecha de la dehesa y con el oficio del buen pintar. Entre ellos el retrato de un torero.

—¿Quién es, don Manuel?

—Curro Cúchares; una pin-



lominaba la técnica del dibujo y del color.

Efectivamente. Observamos toros berrendos, zafios, «coloraos», de todos los pelajes, en fin, y con todo el dramatismo de cabezas bien puestas, músculos, que no grasas, y todos los aditamentos por los que suspiran los aficionados de ayer..., o los de hoy, con un sentido de la auténtica tradición de la Fiesta.

—Todos —nos dice el propietario de la colección— tienen su historia. Tras el lienzo llevan la reseña de su hacer en la plaza el día que salieron por la puerta de chiqueros. Lea...

Y leemos. Son escuetas crónicas al estilo que no se hace ahora. Casi todo este amplio centenar de toros lidiados en

tura interesante, pintada por Lucas?

Y aquí, en este museo particular, se queda Curro Cúchares encerrado con ciento diez toros, ciento diez de los de antes. Claro que esta parcela taurina no es más que una proporcional parcela de un lugar donde caben muchas más obras de arte. Desde tablas flamencas del siglo XV y XVI, grupos escultóricos del XVI y XVII, completados por zarbaranes y otras obras, que más de una vez han estado expuestas en Exposiciones oficiales y privadas.

Pero nuestra noticia hoy es que Curro Cúchares sigue encerrado en un «chiquero» de la calle de la Morería con ciento diez toros de los de «antes».

NACHO

para las Fiestas Colombinas. Así las cosas, las tradicionales corridas, que son parte inexcusable en el programa de Feria, tendrán por escenario el viejo coso del barrio de Las Colonias, y el programa inaugural, que se presumía largo y jugoso, quedará dentro de unos límites, lógicamente, más moderados.

El empresario de Huelva, Diodoro Canorea, ha visitado los pasados días la ciudad y ha mantenido conversaciones con el Alcalde para hacer un estudio previo del desarrollo de las Fiestas Colombinas en el aspecto taurino.

¿OTRA NUEVA PLAZA?

Vean cómo el mundo cambia y en su andar modifica todas las «normas» y costumbres. El tema, que es medianamente añejo, ha vuelto a cobrar actuali-

dad. El tema se refiere al proyecto de construcción de una plaza de toros en Morón de la Frontera. Hasta aquí la noticia tiene visos de normalidad, circunstancia que da paso a las más singulares características si añadimos que en el grupo financiero que promociona la construcción domina el capital norteamericano.

LA PREDESTINACION

A título de curiosidad traemos aquí los nombres de los seis novillos de Miura lidiados en Fuengirola el pasado día 29 de junio. Los animalitos —según el orden de lidia— respondieron por «Desechado», «Entristecido», «Desheredado», «Malavida», «Huerfanito» y «Desventurado». La novillada —es noticia añeja— la mataron Rafael Roca, Pepe Luis Román y Miguel Márquez, y al decir de los

cronistas de la impar Costa del Sol dio mal juego y estuvo deficientemente presentada. No es probable que el comportamiento de las reses tenga mucho que ver con el nombre que llevaban; pero lo que sí es cierto es que el caso presente tiene un descarado aire de predestinación.

EL TROFEO COSTA DORADA

Está en juego el «César de Oro 1967», que el pasado año ganara con toda justicia y brillantez Santiago Martín «Viti». El «César» es el distintivo que premia la mejor actuación en las corridas que se celebran en Tarragona durante los meses de julio y agosto y que se agrupan en una común denominación: «Trofeo Costa Dorada».

El domingo día 9 de los corrientes —y de ello informamos

LANCES DE LA ACTUALIDAD

EL CASO CORBACHO

EL DOCTOR TRUETA NO ASISTIO AL ACTO DE CONCILIACION

VALENCIA, 12. (Servicio especial).—El día 10 de los corrientes se celebró ante el Juzgado Municipal número 6 de Barcelona juicio de conciliación a instancia del doctor don Felipe de Luz Millán, dirigido por su letrado, don Juan Ferrández Blanes, y en contra del doctor don José Trueta Raspall, como trámite previo para presentar la querrela correspondiente ante los Tribunales de Justicia, en el caso de que no hubiese avenencia. A dicho acto de conciliación asistieron: el doctor De Luz, el letrado señor Ferrández y el procurador señor Bou, sin que acudiese al mismo el doctor Trueta personalmente, sino que lo hizo por medio de su procurador, oponiéndose a la conciliación en el referido acto.

El doctor De Luz se verá obligado necesariamente a ejercitar las acciones que correspondan ante los Tribunales de Justicia y demás organismos competentes para que el derecho sea restablecido y se pongan en claro los hechos tales y como ocurrieron.

En el próximo número daremos nueva actualidad sobre el «caso» Corbacho, que parece ofrecer algunos aspectos sensacionales.—J. CERDA.

cumplidamente a nuestros lectores en el pasado número— se celebró la primera de estas corridas. Ya está, pues, en marcha la edición 67. Los restantes carteles del Trofeo son:

Día 23 de julio.—Toros de Samuel Flores, para Angel Peralta, Viti, Pireo y Paquirri.

Día 6 de agosto.—Toros del Marqués de Domecq, para Fermín Bohórquez, Mondeño, Diego Puerta y Santiago Martín «Viti».

Día 20 de agosto.—Toros de Fermín Bohórquez, para Rafael Peralta, Ostos, Puerta y Palomo «Linares».

¿OTRA ALTERNATIVA MAS?

Se hablaba y se escribía de que Rafael Roca, el prometedor novillero sevillano, iba a tomar la alternativa en Sevilla. Pero ha surgido un problema con el ganado y la ceremonia habrá de esperar.

Rafael Roca, que vio la luz primera en los aledaños casi de la Maestranza, se presentó en la plaza madrileña de Vista Alegre el 20 de junio de 1965. En su tierra natal hizo el paseo el 26 de junio del pasado año y salió por la Puerta del Príncipe. En la temporada actual, Roca lleva toreadas quince novilladas.

LA FERIA DE LIMA

Cuando ya se daba por segura la inclusión en los carteles de la Feria del Señor de los Milagros de Sebastián Palomo «Linares» y de Santiago Martín «Viti», se informa que los mentores de ambos diestros no han llegado a ningún acuerdo con los empresarios de Lima y que es posible que no hagan el paseo en Achni en las plazas venezolanas ligadas al mismo grupo taurino. Si hay confirmación de los contratos de Córdoba y Paco Camino, estando por cerrarse los de Paquirri y Pedrín Benjumea.

Para completar la nómina de matadores han surgido como candidatos Julio Aparicio y los nuevos matadores Victor Manuel Martín y Paco Ceballos.

Sin embargo es muy probable

que se incluya alguna otra primera figura que reemplace a Palomo «Linares» o a Viti, si es que no se logra un acuerdo con el diestro de Vitidiguno, cosa que aún es probable.

Estas dificultades han originado un retraso en la llegada a Lima del empresario Manolo Martínez, quien se encuentra de lleno en la tarea de cerrar las contrataciones para nuestra plaza.

EL CLAN CHOPERA CUENTA CON CORDOBES Y CAMINO Y BUSCA A VITI

Sin embargo —¿quién lo entiende?—, Manolo Martínez «Chopera hijo» ha hecho unas declaraciones para «El Siglo», de Bogotá, en las que al negar la supuesta y presente decadencia del «Clan Chopera», dice: «Contamos con Paco Camino y Manuel Benítez. Estamos en tratos para una exclusiva con Santiago Martín «Viti» y, asimismo, estudiamos el concurso de los nombres nuevos, Benjumea y Paquirri. Finalmente hemos comenzado las conversaciones con Palomo «Linares» para que venga a América con la «Casa Chopera», ¿es esto decadencia?»

LA FERIA DE DAX

La Empresa de la plaza francesa de Dax —o lo que es igual, «Nueva Plaza de Toros de Madrid, S. A.»— ha dado a la publicidad los carteles de la que será su Feria de agosto. Las combinaciones son las siguientes:

Día 20.—Toros de Benítez Cubero, para Litri, Tinín y Sánchez Bejarano.

Día 21.—Toros de Ignacio Sánchez, para Julio Aparicio, Córdoba y Tinín.

Día 22.—Toros de Mayalde, para Diego Puerta, Linares y Paco Pallarés.

Y LOS CARTELES DE BAYONA

Por su parte, Bayona, o mejor dicho los empresarios de su plaza

de toros, no se quedan atrás a la hora de montar las cuatro corridas —una en septiembre y tres en agosto— que formarán el cogollo de su temporada. Lean, lean...

Día 6 de agosto.—Toros de Samuel Flores, para Fuentes, Paquirri y Benjumea.

Día 15 de agosto.—Toros de Arranz, para Antoñete, Córdoba y Tinín.

Día 20 de agosto.—Toros de Atanasio Fernández, para Camino, Viti y Paquirri.

Día 13 de septiembre.—Toros de Antonio Pérez, para Puerta, Camino y Linares.

COMBINACIONES EN PROYECTO: LAS DE LOGROÑO

La Feria de San Mateo, en Logroño, es una de las más importantes de cuantas se celebran a partir del caluroso agosto por todo el norte de España. La Empresa Chopera, que explota el coso logroñés ha hecho público que este año dará con ese motivo cinco corridas de toros. Hasta el momento no están decididas las combinaciones definitivas ni las ganaderías a lidiar, pero se sabe que la Empresa cuenta con los nombres de los siguientes diestros: Puerta, Camino, Viti, Córdoba, Paquirri, Antoñete, Tinín, Linares y Benjumea.

EN GIJON Y POR LA VIRGEN: CUATRO CORRIDAS DE TOROS Y DOS NOVILLADAS

La Empresa de Madrid, que administra y regenta el coso de Gijón, ha dado a la Prensa de la bella ciudad asturiana los carteles de la Feria de Begoña. Según estas noticias, las combinaciones que irán a El Bibio durante el próximo mes de agosto serán las siguientes:

Día 6.—Novillos de los Herederos de Francisco Ramírez, para García Higuera, Ricardo de Fabra y Rafael Poyato.

Día 12.—Toros de Juan Pedro Domecq, para Camino, Viti y Fuentes.

Día 13.—Toros del Marqués de Domecq, para Antoñete, Puerta y Pireo.

Día 14.—Toros de Bohórquez, para Hernando, Córdoba y Tinín.

Día 15.—Toros de Osborne, para Aparicio, Litri y Paquirri.

Día 20.—Novillos de Sotillo Gutiérrez, para Adolfo Rojas, Macareno y Beca Belmonte.

PINTURAS, PREMIO EN ALICANTE

La Feria de las Hogueras de San Juan, de Alicante, tiene su triunfador en la persona de un banderillero cuyas calidades humanas y profesionales son reconocidas por todo el orbe taurino. Nos referimos a Antonio Labrador «Pinturas», de la cuadrilla de Santiago Martín «Viti». El torero maño ha merecido la distinción por el extraordinario acierto con que bregó y clavó los palos durante las actuaciones de su maestro en la pasada Feria de las Hogueras.

El trofeo consiste en una plaza de acero con el escudo de la ciudad y una inscripción donde se atestigua la concesión del mismo.

¿VUELVE CESAR GIRÓN?

Dicen que el venezolano tiene el propósito de vestirse de luces el año próximo. Por el momento, el primero de la larga familia torera venezolana se ha hecho extirpar el menisco en el Sanatorio de Toreros de Madrid, donde convalece estos días, con el propósito de encontrar su mejor forma física. Ahora sólo falta que las Empresas de toros se muestren de acuerdo con el deseo de César Girón.

CARTEL DE LUJO EN MARBELLA

Andrés Gago ha organizado en su plaza, Marbella, un cartel de verdadero lujo para el próximo día 22. Los toros serán de Pepe Luis Vázquez, y en la puerta de cuadrillas formarán Juan García «Mondeño», Santiago Martín «Viti» y Manuel Benítez «Córdoba».

LOS CARTELES DE LA FERIA DE TUDELA

Las corridas feriales anunciadas por la Empresa Martínez Elizondo han sufrido a última hora algunas modificaciones, quedando definitivamente así:

El día 25 de julio, ocho toros de la ganadería de A. Pérez Angoso, para Antoñete, Pedrín Ben-

jumea, Victor Manuel Martín y Angel Teruel.

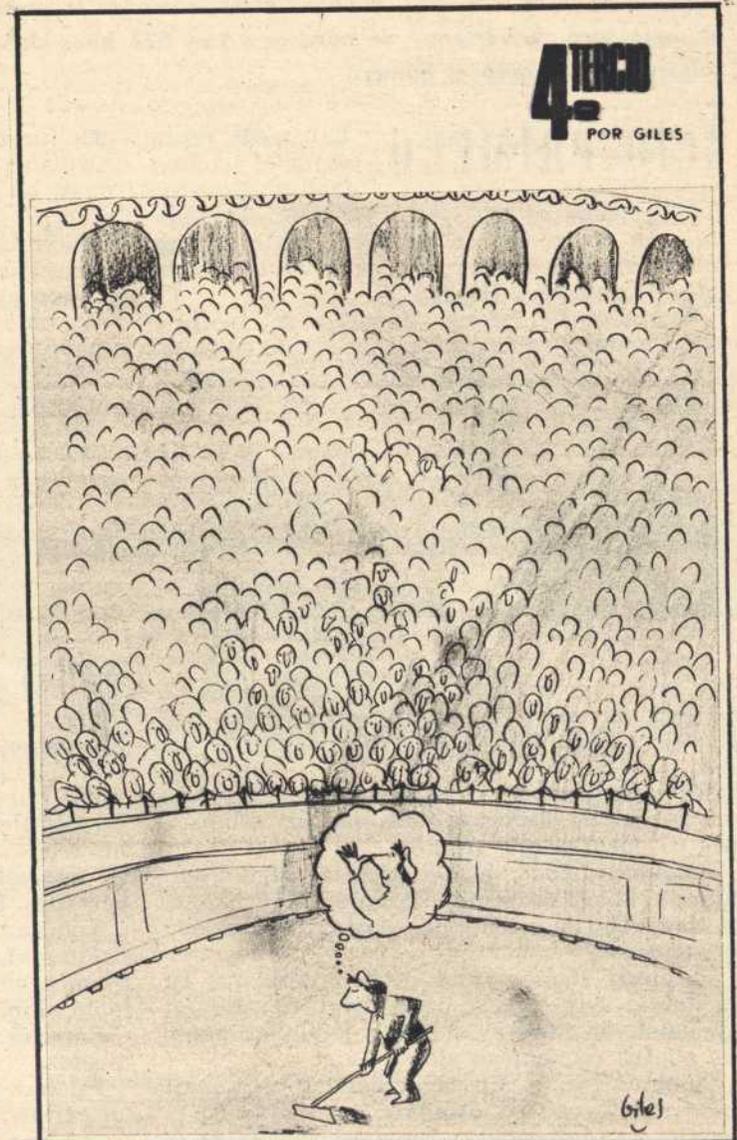
Y en la novillada, que se celebrará el día 26, actuarán Carnicrito de Ubeda, Rafael Roca y Migue Márquez.

LA FERIA DE SAN MIGUEL Y SEVILLA

Diodoro Canorea ha pasado por Madrid y hemos tenido ocasión de charlar con él durante unos instantes. Canorea tenía reunión de «alto nivel» con los hermanos Lozano y Manuel Pérez Herrera, y la conversación hubo de abreviarse por esa razón.

Canorea nos dijo que para San Miguel tiene una idea muy concreta ya de cuáles serán los carteles. Dos corridas de toros y seis espadas, cuyos nombres habrá que combinar, pero que, con toda la seguridad que cabe en el mundo de los toros hasta el momento en que las cuadrillas rompen a andar, serán Córdoba, Ordóñez, Camino, Mondeño, Puerta y Romero.

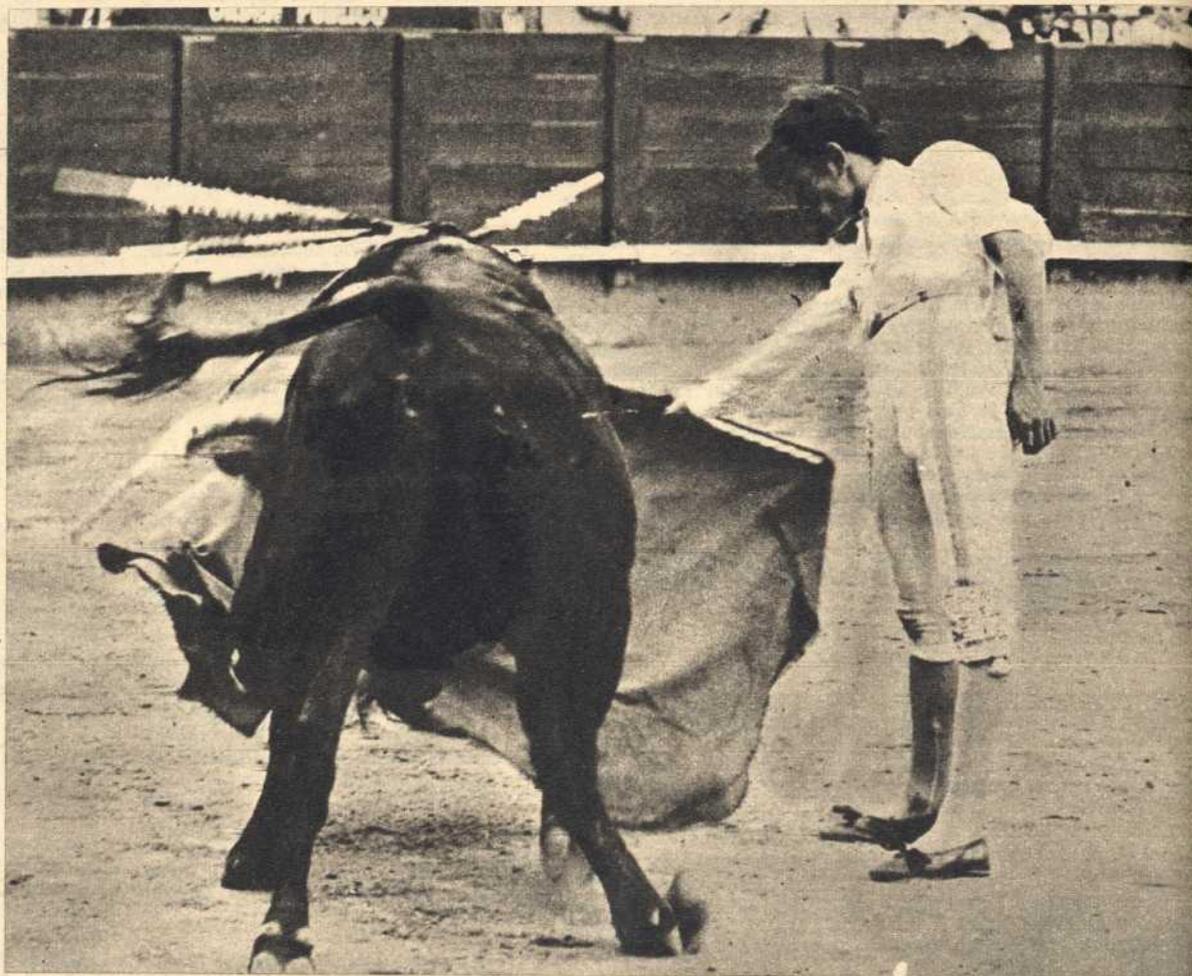
Por otro lado, don Diodoro nos habló del éxito que ha supuesto la innovación adoptada en su plaza de pasar las novilladas a los jueves por la noche. La idea nació en Canorea a la vista del éxodo que en los fines de semana se produce hacia las playas próximas. Y lo que nació como intento puede cuajar en costumbre, porque el público responde a la innovación más de lo que la Empresa esperaba.





CONSECUENCIAS DE UNA COGIDA:

LA CASTA DE SEBASTIAN.— La certera oportunidad de Valls nos permite ver, con toda claridad, cómo se produjo la fractura del brazo de Sebastián Palomo «Linares», sobre el que cae todo el peso del cuerpo lanzado al aire por el toro. Pero lo que hay que subrayar es la casta de «Linares» que, con el brazo roto, sin fuerza, prácticamente colgando, se quitó la chaquetilla y trató de terminar la faena y matar a su toro. Todo un gesto. (Foto Valls.)



✘ DE 40 A 50 DIAS, TIEMPO DE CONVALECENCIA

✘ DEJAR DE TOREAR DE 30 A 33 CORRIDAS EN LAS PRINCIPALES FERIAS

✘ SUPRESION DEL RODAJE DE UNA NUEVA PÉLICULA

SEBASTIAN PALOMO «LINARES», EN BARCELONA, FRACTURA DEL HUMERO

PROLOGO

Sebastián Palomo «Linares» siempre es noticia. Unas veces, en los ruedos; otras, como en la presente, en la clínica. En esta ocasión fue el sexto toro, «Huérfano» de nombre y con 523 kilos de peso, quien dejó el brazo izquierdo colgando, fracturado el húmero.

ACTO PRIMERO

La escena representa el contornable y moderno «living-room» de un Hotel. Butacas cómodas; un gran diván, bajo el ventanal. En el centro una mesita. Al levantarse el telón en el escenario, dos personas. Hablan...

Ramírez: De Palomo «Linares», se cuenta y no se acaba. Se dice, por ejemplo, que en su última cogida en Castellón hubo un cuarenta por ciento de gravedad y un sesenta por ciento de publicidad.

Palomo: Yo no entiendo de partes facultativos. Por otro lado, yo sólo puedo decir que tenía dentro de mi cuerpo treinta centímetros de pitón. Si había gravedad o no, quien lo determinó fue el doctor.

Ramírez: También se dijo que prolongó la convalecencia para no torear en las Ferias de Sevilla y Madrid.

Palomo: Eso no es cierto. Ya sabe usted lo que ocurre en estos casos y más si el personaje goza de cierta fama como en mi caso. Las especulaciones siempre están a la orden del día.

Ramírez: Por otro lado, afirman que es el «niño bonito» de la Fiesta, o sea que sus actuaciones se cuentan por triunfos.

Palomo: Cuando salgo a la plaza, salgo a darlo todo. Pongo todo mi corazón en la lucha con el toro. Así, pues, en justa recompensa vienen los triunfos.

Ramírez: Hemos leído en la Prensa que en su ánimo está ofrecer un festival taurino en Alemania, en favor de los trabajadores españoles que se encuentran allí.

Palomo: Cierto. En la actualidad, tanto mi apoderado como yo, estamos trabajando en el asunto. La idea nació como consecuencia de la última cogida que tuve en Castellón; a raíz de

ella fueron muchas las cartas que selladas en Alemania se preocupaban por mi estado. Así, pues, no podía hacer menos por ellos. ¿No le parece?

Ramírez: Cambiando un poco el tema, aunque seguimos dentro de los toros. ¿La administración es imprescindible en un torero?

Palomo: Son dos cosas que van unidas. La una sin la otra sería un fracaso total y absoluto del que más tarde ambas partes se lamentarían.

Ramírez: Y, por último, ya que la corrida de hoy está a la vuelta de la esquina, ¿por qué no torea con más frecuencia en Barcelona?

Palomo: En este caso la culpa no es del torero, sino de la administración. Yo toreo donde me contratan. Así, pues, que nadie mejor para hablar sobre el particular que mi apoderado y don Pedro. Cae el telón.

ACTO SEGUNDO

Cambio de decorado. La escena representa la habitación de una clínica moderna. En el centro, una cama. A los lados una mesita de noche y una butaca. Frente a la cama, sobre otra mesa: un televisor. Al levantarse el telón, en la cama reposa un muchacho. Es joven. Lleva el brazo escayolado. Junto a él se mueven varias personas. El paciente conversa con una de ellas.

Ramírez: ¿Quién cogió a quién?: ¿El toro a Palomo «Linares» o Palomo «Linares» al toro?

Palomo: Bueno, esta vez ha sido el toro a Palomo «Linares».

Ramírez: Explíquenos cómo ocurrió la misma.

Palomo: El toro iba un poquito corto. Hizo un extraño y me cogió. Ahora bien; debo reconocer que el animal no era malo. Además, tenía al público muy animado y creo que si no

me coge le hubiese cortado las orejas y el rabo.

Ramírez: Antes de formularle una nueva pregunta, relacionada con el tema de su cogida, queremos hacerle otra. Es la siguiente: ¿Es consciente de la popularidad que su nombre arrastra, o, si lo prefiere, ignora que su nombre siempre es piedra de polémica?

Palomo: Eso no lo sé yo. Más que yo son ustedes quienes deben decir si soy popular o no. Lo que sí sé es que siempre soy responsable de todos mis actos.

Ramírez: Así, pues, ¿a qué obedeció su postura de no querer abandonar el ruedo?

Palomo: Es una postura muy normal en mí. Mientras me quede una gota de sangre en mi cuerpo y yo pueda valerme por mí mismo seguiré en el ruedo.

Ramírez: ¿Cuánto tiempo permanecerá inactivo?

Palomo: Según el doctor, de cuarenta a cincuenta días.

Ramírez: ¿Cuántas corridas al traste?

Palomo: De treinta a treinta y tres corridas. Y además, una película. Pero, en fin, qué le vamos a hacer.

Ramírez: ¿Qué supone para usted, no profesionalmente, sino moralmente, este nuevo percance?

Palomo: En los toros los golpes y las cornadas debes de aceptarlas con la mejor voluntad.

Ramírez: Hay cogidas que matan el espíritu y otras que lo reviven, ¿cuál es su caso?

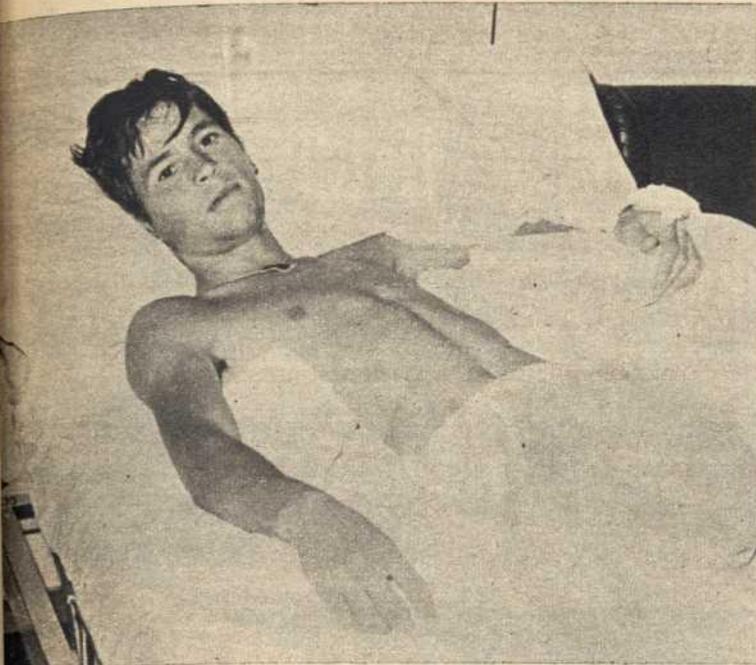
Palomo: Es la segunda que sufro este año. Comparada con la de Castellón, esto no es nada. Cuando vuelva, pienso salir con el mismo valor que el primer día. Dispuesto, como siempre, a «armar un taco»...

Cae el telón...

PROLOGO

Nuestro personaje abandona la clínica. Parte para Madrid, donde, en su finca de Aranjuez, seguirá el proceso de curación. Más tarde, sano y salvo, seguirá por la senda del triunfo. En olor a multitud...

Alonso RAMÍREZ



CUARENTA Y CINCO DIAS DESPUES CARLOS CORBACHO: VENCIO LA JUVENTUD

Desde Barcelona. Crónica especial para EL RUEDO

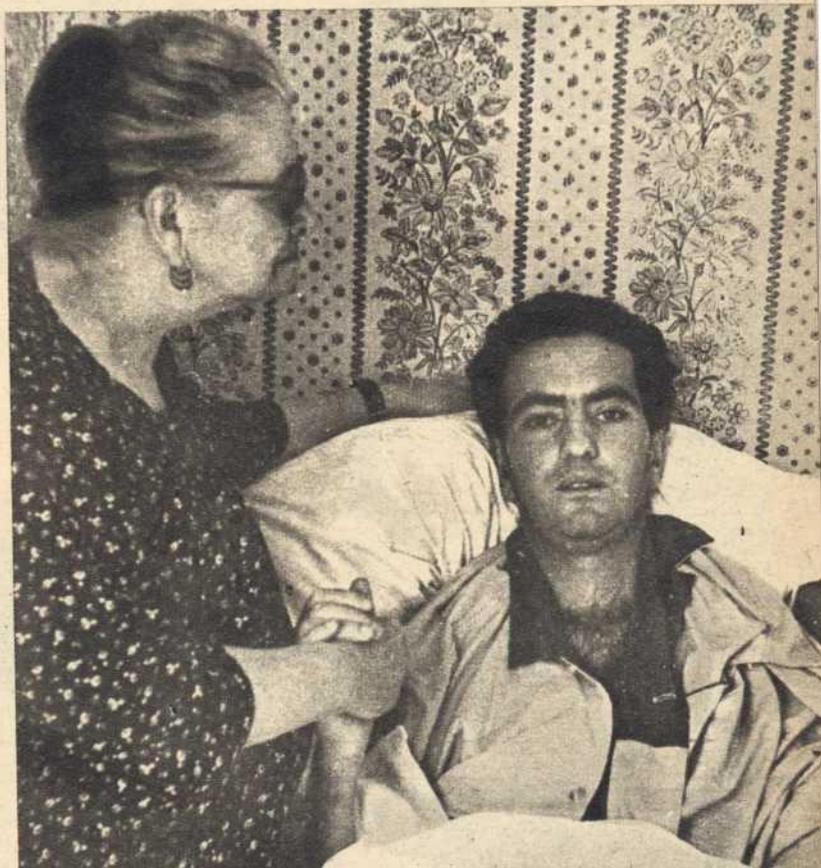
Los veintiséis años de Carlos Corbacho han vencido a la muerte. El viernes, cuando al mediodía el doctor Trueta sentó al torero en un sillón y abrió las ventanas de la habitación, las tinieblas del miedo huyeron para dar paso a otras nuevas luces de resignada esperanza. Si en aquella triste madrugada del 2 de junio pasado se perdió un torero, en este luminoso 14 de julio se ha recuperado a un hombre. Un hombre que, tragándose el acibar de su desgracia con la misma hombría que supo aguantar los dolores físicos, ha sido capaz de sonreír al estrechar la mano de un amigo.

Era la una de la tarde—las trece horas del día—cuando el doctor, tras curar el muñón de amputación, decidió sentar unos minutos al enfermo, por primera vez desde que ingresó en la clínica. Y cuando los que estaban presentes sintieron anudarse sus gargantas por la emoción, cuando temían por la desesperación del torero al comprobar la falta de su pierna derecha, hasta ese momento ocultada, Carlos Corbacho, sin hacer alusión alguna a ella, con la sencillez de quien lo ha perdido muchas veces, dijo simplemente: «Dadme una zapatilla.»

Aparte los hechos, yo era el único extraño en aquel grupo. Extraño en cuanto puede suponer extrañeza la amistad sincera, creada al margen de los ruedos y de las cosas de los toros. Me alargó la mano y, sonriendo, con una sonrisa en la que, escrutando mucho, tal vez pudiera hallarse un poso de amargura, me dijo: «Qué miurada.» «Peor; una miurada se despacha en dos horas.»

Aún vivía, aún vive en él, el torero que tantas tardes supo triunfar y que tantas tardes también supo aprar el cáliz de su desgracia, como añaera casi inseparable en la carrera brillante que pudo ser y por ella no fue.

Pero, en fin, todo eso ha pasado. Hoy, el 14 de julio de 1967, ha nacido de nuevo un hombre, al que seguirá escoltando el cariño de los suyos, la sincera amistad de los que le conocen,



MEJORIA.—Carlos Corbacho, después de cuarenta y cinco días de angustiosa lucha con la muerte, ha sido autorizado a levantarse por el doctor Trueta. Sentado en un sillón de la habitación, es acompañado por su madre. (Foto Sebastián.)

el afecto de todos, unidos a él en estas horas pasadas de incertidumbre, cuando se debatía entre la vida y la muerte. Al que lo espera la brisa marinera de su pueblo gaditano y la blanca Marbella, con su plaza de toros, dispuesta para que mueva sobre su arena los pones brillantes del redondo ajedrez de la Fiesta, ahora que él nunca podrá ser uno más en el ruedo.

Eso es todo por hoy. Quizá otro día pueda contarles las horas de sufrimiento, relatadas por el mismo que las ha vivido.

Esta crónica es, simplemente, la de un nacimiento. De la vuelta a la vida de un hombre sencillo y bueno. Me cupo la suerte, por verdadero azar, de presenciar el hecho. Me ahogó la emoción por unos momentos, hasta el punto de no saber contestarle ni decirle nada. Por eso lo cuento en ésta. Como desahogo. Para que sepa el mundo la casta un hombre que nació en la Línea de la Concepción hace veintiséis años.

Mario de TRIAS

RECUPERACION.—
Palomo Linares fue asistido en Barcelona, en la clínica del doctor Olivé Millet. Una vez reducida la fractura y colocada la escayola empezó a hacer su vida normal. Palomo, chico deportista, asistió a las eliminatorias de la Copa Davis, y le vemos charlando con José Luis Arilla en la jornada final de triunfo definitivo de España sobre la URSS. (Fotos Valls.)



ENTREGA DE PREMIOS DE ENSAYO TAURINO «VIEJO MADRID»

El pasado jueves, en el restaurante Viejo Madrid, tuvo lugar la entrega de los premios del I Concurso Nacional de Ensayo Taurino «Viejo Madrid», donado, como es sabido, por el caballero rejoneador don Manuel Baena.

Don José María Campoy, don José Luis Carabias, don Francisco López Barrios, don Francisco Umbral, don Luis Uriarte y la señorita María Pilar Gracia recogieron sus premios de manos del conde de Colombi.

Federico Sánchez Aguilar, rector de la tertulia, destacó la importancia que tiene el que haya sido precisamente un profesional, Manuel Baena, a quien se le haya ocurrido convocar un premio que estimule a escribir sobre toros.

«Has abierto un camino —dijo don Rafael Campos de España a Manuel Baena—. Hasta el momento a nadie se le había ocurrido premiar a los que escriben de toros. De aquí, lo bonito y lo importante es tu iniciativa.»

«En los toros —aseguó Antonio Abad Ojuel— está casi todo por investigar y hacer. Todos arrancamos desde Pedro Romero. Pero antes, ¿qué?»

El conde de Colombi, tras de hacer un elogio de los trabajos premiados, afirmó que, como presidente de la Asociación de Bibliófilos Españoles y presidente de la Unión de Bibliófilos Taurinos, estaba a disposición de la tertulia «Viejo Madrid», creadora de los premios, y de su patrocinador Manuel Baena. «Lo que habéis iniciado es importante —afirmó— y merece el apoyo y el calor de todos los aficionados.»



ENTREGA DE PREMIOS.—Dos momentos de la entrega de premios a ensayos literarios en el «Viejo Madrid». La señorita Gracia recibe unos ramos de flores, y el rejoneador don Manuel Baena en el uso de la palabra.

En nombre de los premiados habló don José María Campoy, quien, después de agradecer al Jurado la distinción de que habían sido objeto, añadió que desde el corazón del Madrid de los Austrias quería brindar su premio a la Virgen de la Amargura, de Lorca, Patrona de los rejoneadores.

Finalmente, dirigió unas palabras Manuel Baena: «Yo sólo he pretendido, al instituir este modesto premio, sembrar una inquietud entre los escritores hispánicos para que investiguen sobre los puntos históricos más oscuros de nuestra fiesta racial. Mi mayor ilusión sería que

me ayudaran en el empeño otros con más categoría en los ruedos y con más dinero que yo. La fiesta de toros, para mí, es todo en la vida. Y como consecuencia, mi preocupación porque sea tratada con amor por todos los que pertenecen a la aristocracia del talento.»

Don Faustino Inchausti, padre del matador de toros José Manuel «Tinín», dijo al terminar el acto:

«Estoy aquí en representación de mi hijo, que ha salido esta tarde para Pamplona, donde torea mañana. Pero creyendo interpretar su voluntad, consciente del bonito gesto de su compañero Manuel

Baena, ofrezco para el año próximo, en nombre de mi hijo, un premio de 50.000 pesetas para que, a través de la tertulia «Viejo Madrid», se convoque a los escritores a que sigan escribiendo sobre toros.»

El ofrecimiento del señor Inchausti fue acogido calurosamente.

Por último, Sánchez Aguilar se dirigió a Manuel Baena:

«Tu semilla ha dado fruto. Gracias, Manuel Baena, que abriste el camino. Gracias, José Manuel «Tinín», por demostrar una vez más el rumbo y generosidad de los toreros de Madrid.»



20.000 ESPECTADORES
20.000.000 DE TELESPECTADORES
VIERON A...

DIEGO

¡EL GRAN TRIUNFADOR DE

¡ Y EL

«ESPAÑA ENTERA SABE A ESTAS HORAS LO QUE
ES LA VERDAD EN LA FIESTA DE TOROS»

PUERTA

LA FERIA DE PAMPLONA!

SEIS OREJAS,
DOS RABOS...
DELIRIO!

(Así terminaba su crónica de la última
corrida de Diego Puerta en Pamplona el
crítico de «ABC» Antonio Díaz-Cañabate)





ALGUACILES. — He aquí los elegantes alguaciles de la plaza pamplonesa

DOBLE APOTEOSIS DE DIEGO PUERTA

Derrota y victoria de Paco Camino.—Una cornada para Pedro Benjumea.—Ordóñez, descolocado.—Mondeño, su toreo y sus trofeos.—Curro Romero, en malos pasos ¡VIVA SAN FERMIN!

Javier DE IRUÑA

SANFERMINES 1967



MAYORALES. — Los mayores de las ganaderías recorren el camino del encierro

CUARTA DE FERIA

UNA OREJA A LA ELEGANCIA DE FUENTES

En esta tierra de toros, inventora del toreo de infantería, añorante siempre de aquella menudencia encornada de los «Carriquiris», don César Moreno es un ídolo. Se ha propuesto, contra viento y marea —en las praderas verdes de Ostiz, cabe la Ulzama, tierras de «xistu» y zortziko—, resucitar la gloria de nuestras antañonas divisas. Y a fe que el pasado año lo consiguió, llevándose muy justamente el premio de los «Amigos del País» y de la Feria del Toro. Pero este año ha sido muy otro el cantar.

LOS TOROS

Más que el cartel de toreros, era el anuncio de los toros el que llevó en un lunes desmayado no menos de 17.000 espectadores a la plaza. Sin embargo, los toros de la dehesa «Monteverde» no complacieron plenamente a los aficionados. Sallieron un tanto «toricos», aunque francamente manejables para los diestros. A mi juicio, el primero y el cuarto fueron tirando a mansos, y no así el tercero y quinto, que velaron sobradamente por la buena fama de los demás. Tomaron, sin excesiva codicia, 4, 1, 2, 4 —con derribo—, 4 y 5 varas, aunque a veces resultaran picotazos sueltos. Pesaron 455, 460, 487, 505, 400 y 465 kilos.

Yo me temo que don César Moreno puede llegar a ser un predilecto de los toreros facilonos. Ojalá no su-



APUROS.—
La estampa,
siempre nueva,
de la amalgama
del toro con el hombre.

CABESTRO.—
Uno de las bueyes
de la parada
hizo más estragos
que los toros.





HERIDO.—En uno de los encierros, un herido leve: acabaría tomando chocolate.

cediera esto, y sus reses volvieran más por los fueros de su presentación el pasado año que por la actuación de éste.

ANTOÑETE Y SU ESPADA MELLADA

Antoñete ha estado en ésta como en su anterior actuación, en torero serio, vocacional, clásico y no ventajista. En uno y otro toro, lejos de halagar a las gentes de sol —partidarias del tremendismo y la bisutería—, procuró lidiar con arte, embarcar a sus enemigos y hacerles bogar en la franela, y ello le valió faenas musicadas y aplausos. Todo iba bien hasta que dejó de marchar. Y en ambos toros dejó de marchar, porque la espada de Antoñete no es precisamente la del Cid. En una y otra faena, su remate de acero fue lamentable. No me pidan que cuente las veces. Fueron muchas. Ahora, que casi todas honradas. Unos estoconazos hábiles, acaso le hubieran trocado en orejas las reacciones que luego cuajaron en disgusto de pitos. En su segundo escuchó un aviso.

¿Cuántos trofeos ha perdido Antoñete por no rubricar debidamente sus serenas faenas? ¿Cómo es posible que un clásico no se entrene más en esta suerte, sin la que lo anterior se queda en agua de borrajas?...

FUENTES, ELEGANTE

Fuentes contentó al sol y a la sombra. A la figura, elegante, espigada, correspondió un modo de hacer también elegante y, lo que es más raro, variado. Estamos todos aburridos de la monotonía ambiente.

Si con el capote no rayó a gran altura, con la muleta nos deleitó. A su primero, después de unos pases sentados en el estribo, de poca efectividad y gran efectivismo, se fue al tercio para ligar una faena por naturales, derechazos y pases de pecho, con adornos gentiles y un tanto anacrónicos, que hicieron las delicias del público, resobado en lo mismo de siempre. La estocada, tendida y ladeada, no aumentó sus méritos, pero bastó para una vuelta al ruedo jaleada.

El quito era un toro de confitería, muy propio para que un torero compuesto le hiciera trabajos de artesanía, y Fuentes, que sabe aprovechar las ocasiones, se lució con largura, honda y brillantez, aunque a la hora de matarlo necesitara tres pinchazos. No obstante, cortó una oreja entre algarabía de Peñas, que habían ya merendando.

Lo volveremos a ver con gusto.

BENJUMEA, EL LEGIONARIO

Pedrin Benjumea, debutante en Pamplona, es un legionario. En esta tierra de centuriones, el valor se aprecia, pero también se aguila, que no en vano hay miles que se juegan la vida cada mañana sin cobrar un céntimo.

Estuvo valeroso, pero destartado, si me permiten la frase. Hizo lo que pudo, en macho, y mató tarde y mal a sus dos enemigos. Como es bravo, escuchó aplausos al pundonor.

QUINTA DE FERIA

TOROS-TOROS DEL CONDE DE LA CORTE Y UN TORERO: DIEGO PUERTA

Dieciocho mil espectadores en martes y a pesar de la crisis industrial. Toros en el cartel y toros en el

ruedo: los del conde de la Corte. Hasta ahora esta ha sido la corrida mejor presentada. Al margen de los resultados, los seis toros tenían cara de toros, pitones de toros, maneras de toros y mafias de toros. Aquí, donde los toros no se observan desde las cercas de la Venta de San Isidro, sino desde las cercanías de un encierro corrido a centímetros de los pitones, a media mañana se sabe ya si los toros tienen o no tienen presencia. Y se corrió la voz de que sí. Voz absolutamente fundada.

Ustedes lo pudieron ver en la pantalla chica. Los seis mozos eran unos bigardos de padre y muy señor suyo, con un armamento que ni los comandos del «Tuerto».

Cuando unos «coimbras» han venido a la Feria del Toro como han venido —diezmados y raquíticos, adolescentes y encanijados—, daba gusto ver cómo iban saliendo de toriles, estos varones astados.

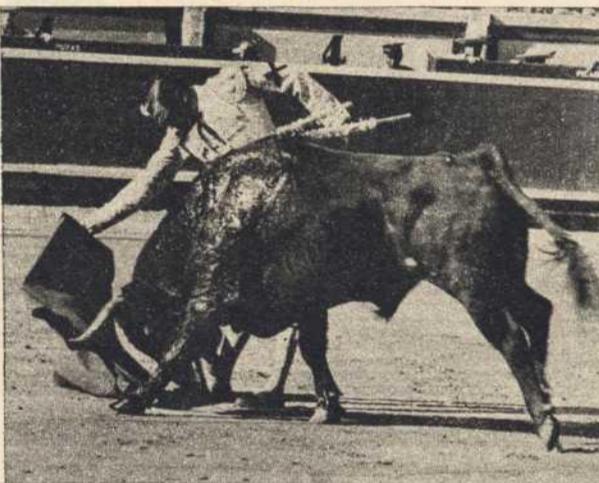
No todos fueron iguales, ni falta hacía. Unos bravuconeaban y otros manseaban. Pero todos estaban en su sitio, bien plantados y bien encastados. Fueron todos duros, furiosos, enconados, bárbaros. En una palabra: fieros, incluso a coces, que es como debe ser para que la posibilidad de tragedia no se convierta en seguridad de ballet. Y aparatosos. Y ágiles. Y musculados. Pesaron —en serio— 515, 510, 465, 580, 457 y 483 kilos. El segundo se inutilizó prácticamente al topar por dos veces con un burladero. La pelea de todos fue excelente.

LITRI, EN SU SITIO

Ustedes conocen sobradamente a Miguel Báez. Básteme decir que con estos toros-toros Litri estuvo en su sitio. Y hacer el Litri con toros así no es hacer el Litri, con los novillos que Miguel toreaba en sus años de marabunta demagógica. Aguantar a estos toros es algo perfectamente respetable, mirando o sin mirar al tendido.

En su primero Litri cuajó una faena espectacular, pero meritoria, con naturales largos ligados con el de pecho, derechazos sin pausa, adornos alegres y un final «happy end», de giraldivas mirando al tendido. Mató de estocada y descabello y cortó dos orejas, concedidas con cierta euforia.

En su segundo no estuvo tan espectacular, entre



ANTOÑETE.—Un buen pase en redondo de Antoñete, que tuvo discreta actuación.



CAPEA.—Los fenómenos en agraz se han estirado en las capeas de madrugada.

otras razones porque recibió una fuerte coza del astado. Mató de estocada corta y dos descabellos y escuchó algún aplauso.

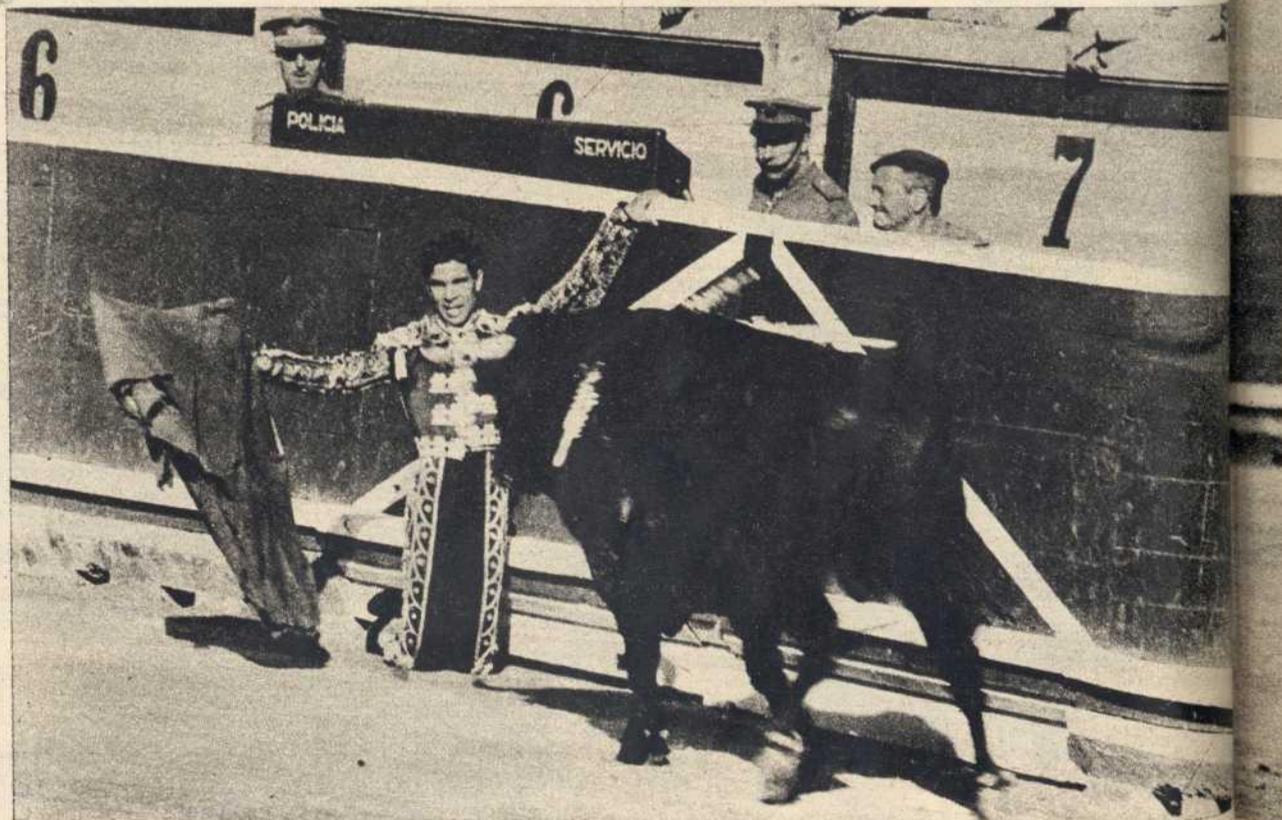
UN TORO PARA UN TORERO: PUERTA

La faena de Puerta a su primero no puede tomarse en cuenta. Inutilizado en choques con los burladeros, se limitó a liquidarlo con media austera.

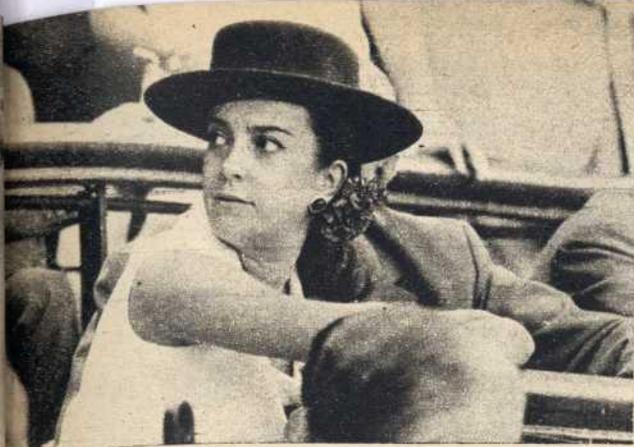
En su segundo Diego Valor levantó la plaza en pie. Era un toro y es un torero. Un torero peleón y, además, artista; pero, sobre todo, desesperadamente peleón, suicidamente bravo. Un hombre con las responsabilidades familiares, la posición económica y los años de alternativa de Diego Puerta no parece que tuviera que luchar como el novillero que tiene por única fortuna su porvenir indeciso y a conquistar. Sin embargo, así fue. El toro era de cuidado y, pese a ello, Diego se dispuso al asalto de la trinchera y la tomó por narices. A lo largo de una faena poderosa, no una, sino dos veces, estuvo el diestro a merced de las astas, en caídas al descubierto que llevaban marchamo de un mes de enfermería. Pero no se amilanó y siguió, erre que erre, en un tú a tú realmente espeluznante y, no obstante, ausente de tremendismo. Lleno de talento, de decisión, de salero y de buen arte de lidiador con sitio. Este público ardoroso, bien alimentado y bien encendido, que sabe de peligro y sabe de deci-



FUENTES.—Toreo a izquierdas y cargando la suerte: resultado, una oreja.



BENJUMEA.—Ha hecho de nuevo honor a la valentía, que nadie le ha discutido



GUAPA.—Una guapa ambientada para ir a los toros con el redondo cordobés.



LITRI.—Estampa inconfundible de Miguel Báez esperando la muerte arrancada.



PUERTA.—El triunfador de la feria en su elegante versión de la chicuelina.

sión, se puso en pie —nos pusimos— ante esa entrega sin reservas, absoluta. Media buena y un descabello le valieron a Diego, justamente, las orejas y el rabo.

Al calor del éxito el toro dio la vuelta al ruedo. Acaso, singularmente, no lo mereciera; pero la corrida, en conjunto, sí.

MONDEÑO, RISUEÑO Y DESVESTIDO

Volvió Mondeño, después de su honrada experiencia vocacional como dominico. Volvió risueño, encañecido —las señoras y señoritas le encuentran «muy interesante»—, sin chaquetilla por su lesión... y bastante torpe.

Mondeño hizo una faena triste —eso sí, con la sonrisa en los labios—, corta, aburrída, aseada, correcta y serena. A mí no me gustó, pero sí al público de sol y al femenino de sombra. Tiene leyenda. Tiene un estilo personal, si no como torero, como individuo. Mató de media y cortó una oreja en el primero.

A su segundo le dio unos derechazos —tristes, correctos, cortos y aseados— y lo mató de media y dos descabellos. Le aplaudieron.

Resumen:

¡Vayo toros y vaya torero con casta, valor, repajolera gracia y vocación a prueba de cornadas!... Me refiero a Diego, claro...

SEXTA DE FERIA

TOROS DIFÍCILES Y UNA CORNADA PARA BENJUMEA

Los toros de Martínez Elizondo han provocado gran división de opiniones. Los toreristas y aquellos críticos que tienen que buscar en el toro un colaborador para sus loas, han dicho pestes; los toristas y quienes salieron indignados con Camino porque saben lo que cobra y vieron lo que no hizo, dicen pestes también, pero del maestro de Camas. ¿En qué quedamos?

Yo no puedo decir, honradamente, ni que los toros fuesen mansos perdidos ni que fuesen de bandera. Estuvieron bien presentados y eso es lo primero —a veces lo único, al menos de antemano— que se puede y debe pedir a un ganadero. Si el ganadero es Martínez Elizondo y torea su ojito derecho, con más razón. Por este lado, sobresaliente. Los toros pesaron 522, 509, 513, 567, 502 y 588 kilos. Eran recortaditos, pero mozos.

¿Fueron bien o fueron mal a varas, prueba máxima para el toro? Fueron tres, dos, dos, una —larga y con

dos derribos—, tres y cinco veces. ¿Es este un palmarés de mansos?...

A la muleta, en general, llegaron ásperos, cabeceantes y díscolos, e hicieron cosas —bonitas o feas— de toros. Tenían dificultad y pocos pases naturales, pero tenían lidia.

CAMINO, NADA

Camino, hábilmente, serenamente, duchamente, no hizo nada de nada en ninguno de sus dos toros. La gente se indignó y él se quedó de piedra. Mató breve a los dos y escuchó broncas tremebundas y gritos de mal estilo, pero comprensibles.

PAQUIRRI, BANDERILLAS SIN DEFINIR

Paquirri está lleno de buenos deseos. Tan es así que incluso banderilleó a sus dos enemigos, con estilo indefinido y resultado discreto solamente. A uno y otro les hizo cosas pundonorosas, más al segundo que al primero. Mató a uno de dos pinchazos y estocada lamentable y al otro de estocada caída. En éste dio la vuelta.

BENJUMEA O LA COGIDA DE UN INGENUO

Benjumea es un valiente poco hecho. Quería redondear su tarde y lo único que consiguió fue lo inevitable cuando se trata de hacer faena para la galería con



PITONES.—Al fondo, la cabeza del toro al que Diego toreó impávido y artista



MONDEÑO.—Dos actuaciones las de Juan García, que se han contado por éxitos



CAMINO.—Uno verónica de Paco Camino, que triunfó con clamor en su segunda.

toros de seriedad. Toreó a su primero por redondos, ligados con pases de pecho, y lo mató de pinchazo y media buena. Ovación. Su segundo, que tiraba tarascadas peligrosas, le alcanzó de lleno, lo aventó dos metros y le infirió una cornada calificada de menos grave. Mató hábilmente Camino.

Resumen:

¡Qué dos horas más largas, Dios del cielo!...

SEPTIMA DE FERIA

CAMINO SE SACO LA ESPINA

Lleno más que absoluto. No llegan a 20.000 entradas las que teóricamente tiene la ampliada plaza de Pamplona —tercera de España—; pero fueron más de 20.000 los que entraron y más de 4.000 los que se quedaron sin sitio. El cartel era muy serio: toros de don Juan Pedro Domecq, para Ordóñez —en tarde única—, Mondeño y Camino —en tarde de sacarse la espina.

UNOS TOROS MODERNOS

Don Juan Pedro Domecq ha logrado algo difícil: unos toros modernos —recortados, no duros en varas, suavecillos con la muleta—, pero bravos, con casta y cuerda hasta el final. A mí, esto no me parece mal. A Ordóñez, tampoco, que por algo escogió como única tarde y único ganado éste, aunque a la hora de la verdad se lo dejara ir al desolladero sin demasiada gloria.

El primero tomó dos varas y pesó 490 kilos; el segundo, tres y pesó 465; el tercero, una inmensa y pesó

490; el cuarto, cuatro y 470; el quinto, tres y 470; el sexto, dos —la primera interminable— y 495 kilos.

UNA EXCELENTE CORRIDA

LA «VELETTE», DESCOLOCADA

Antonio Ordóñez, que aquí tiene cartel personal y artístico —personal, porque suele correr el encierro; artístico, porque Pamplona no es excepción—, vino, como he dicho ya, en plan de «vedette» máxima en jornada única y con imposiciones, incluso de su ganado para una tarde. Desgraciadamente, sin defraudar del todo, no correspondió a las esperanzas de la afición.

Ordóñez, que saludó reverenciosamente —con verónicas impecables— a su primero, inició la faena de muleta muy en señor, con redondos en los que el toro iba perfectamente embarcado y en los que la franja no parecía sino un espejo para la fiera, tersa e impecable. Cambió de mano y ya no puedo decir lo mismo, pues el toro, que era bonancible al sumo, le enganchaba sin motivo el engaño. Entró a matar tres veces con honradez, y una cuarta, definitiva, buscando con descaro el «txoko», que es como en vascuence llamamos al rincón. Hubo bronca.

Su segundo tenía más lidia que florituras; pero Antonio dijo que si quieres y, eso sí, con gran tranquilidad y entereza de rostro, le pegó un sablazo absolutamente intolerable, más bajo que acciones en depresión. También oyó cosas desagradables.

¿Es esta la labor de un maestro que escoge escenario?

MONDEÑO, POR «GREGORIANAS»

Mondeño, que esta vez salió totalmente vestido y con la sonrisa «Profidén» que estila esta temporada, toreó al primero de su lote «por gregorianas». Y le cortó la oreja.

Llamo torear «por gregorianas» a este salir al ruedo con tanta voluntad como tristora, aún cuando la boca ría. Llamo torear «por gregorianas» a este comenzar y terminar a medias los pases y las tandas. En su honor cabe decir que se empeña sin estar pleno de facultades, por culpa de una herida. Mató con decisión, de pinchazo y entera, y cortó una oreja. En su otro toro aliñó desconfiado y mató de media.

Supongo que Mondeño volverá. Triunfos son triunfos.

CAMINO, INMENSO

Camino, desastroso —por inacción más que por mala acción— en la tarde anterior, aquí se sacó la espina sobradamente. Estuvo sencillamente inmenso. A la altura del mejor.

A su primero le hizo cuanto quiso, y quiso mucho, y se lo hizo casi todo rematadamente bien. De capote estuvo hondo, preciosista y encantador, con lances empuñados, y esas chicuelinas que, iniciadas de frente, como verónicas antiguas, rematan en un pliegue ceñidísimo. Con la muleta le dio al toro toda clase de ventajas, citando con la «pata p'alante», con el cuerpo no perfilado, con la muleta empuñada por el centro; embebiendo la embestida hasta lo inverosímil; rematando con perfección artesanal. Con la derecha y con la zurda, por redondos y naturales, ligados con pases de pecho en los que el toro se retrataba de cuerpo entero y terminaba con las manos arriba, estuvo de excepción. Disfruté como pocas veces. Aplaudí a rabiar, y las Peñas, que lo habían recibido con pitos sonoros, no se quedaron atrás en la petición de trofeo, pero como necesitó pinchazo, estocada casi entera y descabello, no hubo ni oreja —que no concedieron—, ni vuelta, que se negó a dar, enrabiado.

Al último lo dejó insuficientemente picado. Estaba duro y áspero, peleón y ganador de terreno, y aposté para mis adentros a que Camino no podía con él. Me equivoqué, y bien que me alegro. En unos cuantos pases, medidos, serios, dominadores, se lo metió en el bolsillo, para rematarlo de una gran estocada. Bien concedidas las dos orejas. Fue una labor de torero hecho y derecho, de lidiador enterado y de matador escrupuloso.

Al mal sabor ha sucedido un paladar agradable: el de esta afición.

OCTAVA DE FERIA

DIEGO PUERTA, EN GRAN VENCEDOR

La octava corrida de Feria tiene un nombre: Diego Puerta. La Feria sanferminera tiene un nombre: Diego Puerta. Las Peñas, que por inercia seguían cantando eso de «Viti, Viti, Viti artajonudo...», han modificado la letra: «Diego, Diego, Diego artajonudo, como Diego no hay ninguno.»

Pero vayamos por partes.

TOROS DE TRES DIVISAS

Aunque algunos ganaderos no se hayan enterado —si lo saben Bohórquez, el conde de la Corte y don Juan Pedro Domecq— ésta de Pamplona es la Feria del To-



ECLECTICA.—Jersey bordado, sombrero de ala ancha y pañuelo al cuello. ¡Olé!

ro. Los Amigos del País tienen establecido un premio, el «Carrigüiri», a la mejor corrida completa, naturalmente de una sola ganadería.

Pues mal: don Antonio Ordóñez, anunciado como ganadero en carteles, sólo lidió dos toros de su hierro. Uno se desgració en el encierro y hubo de ser sustituido por un sobrero de don Baltasar Iván, lidiado en quinto lugar. En primero, segundo y sexto lugar se lidiaron toros a nombre de la esposa, doña Carmen González Lucas.

Lo de menos es que los toros tengan parecida procedencia. Lo de más es esta especie de frivolidad de anunciar toros de Ordóñez y dar sólo dos. Resulta intolerable.

Pesaron: 480, 475, 478, 505, 494 y 483 kilos. En general pelearon bien con los caballos —hay quien cree que así disimularon su deficiente casta— y dieron quehacer después.

DIEGO, EL VENCEDOR

No es cuestión de analizar minuciosamente pases y faenas. Lo que a mi juicio importa para los lectores del semanario EL RUEDO es dejar constancia de que Diego Puerta, con sus dos orejas y rabo en el único domeño a lo macho, se burló de ellos jacarandosamente de la primera tarde —el otro se inutilizó— y sus cuatro orejas y un rabo en la segunda, ha sido el in-



COGIDA.—El único momento dramático de la feria: la cogida de Benjumea

discutible vencedor, para el sol y para la sombra, de esta Feria sanferminera. Al menos hasta ahora.

En este momento nadie goza en Navarra del cartel de Diego Puerta. Y como Diego, que no esquivó los toros ásperos, tampoco hace ascos a la televisión, estoy seguro de que los lectores televidentes estarán de acuerdo.

Una corrida televisada no tiene narración, sino a lo sumo, comentario del ambiente, que es lo único que la pantalla chica no puede ofrecer en toda su integridad. En uno y otro toro, con el capote y la muleta, citó a sus enemigos con el mismísimo cuerpo, los mente con adornos muy toreros y los mató muy bien de sendas estocadas. Cortó, muy mercedamente, las orejas de los dos y el rabo del segundo, y fue paseado a hombros por voluntarios de verdad.

Siempre será bien recibido.

CURRO VUELVE A LAS MALAS ANDADAS

Curro Romero, el insondable, el inexcusable, volvió a la mala vida pasada de su falta de confianza, de su encojimiento y de su apatía. Está a la espera de bombones, y los bombones no salen todas las tardes. Sin lucha el triunfo no puede ser constante.

A su primero lo lanceó lento, pero corto. Con la muleta quiso y no logró sino algunos ayudados por alto de limpia factura. Se fue al rincón y sonaron aplausos de ánimo. Al sobrero de Iván no lo quiso ni ver. Media, descabello y bronca.

TININ, VULGAR

Tinin, que perdió una corrida por cogida —eso dicen al menos—, estuvo sencillamente vulgar. No convenció a pesar de su buena voluntad. Estuvo discreto en ambos. Mató a uno de un metisaca y al otro de estocada ladeada.

NOVILLADA FUERA DE ABONO

MARQUEZ CORTO DOS OREJAS

El sábado, penúltimo día de fiesta, la Casa de Misericordia nos había programado una novillada fuera



de abono. No está mal para rebajar grasas la ensalada de un festejo en tono menor; sobre todo si a través de él se atrae novedad.

El cartel definitivo quedó constituido por reses del Conde de la Maza, para Gabriel de la Casa, Mario Coelho y Miguel Márquez.

LOS NOVILLOS

Los novillos del Conde de la Maza, bien de peso, pero ni mucho menos de trapío. Hay quien ha hablado de mininovillos o becerrotos. Cumplieron con los caballos, pero se fueron viniendo abajo, no sin sacar a relucir mal genio. El tercero fue aplaudido.

GABRIEL DE LA CASA

Gabriel de la Casa comenzó lanceando a la veróni-

ca, para salir desarmado. Con la muleta, ni le salieron los redondos ni los naturales, quedando todo en unos cuantos medios pases, para un pinchazo y descabello.

En su segundo mejoró de capote, pero faenó con la muleta en el mismo tono vulgar, pasándose medio toro —casi nunca la cabeza— y sumando lance tras lance sin orden de finalidad y sin mayor lucimiento. Molinetes, trapazos, pinchazo, sablazo y descabello. El público, que acudió al olor de las entradas baratas, era todavía más benévolo que el de las corridas anteriores. Así, Gabriel hubo de saludar. Pero, por ahora, al menos, si no mejora la actuación de esta tarde, no parece que vaya a derrumbar las jerarquías taurinas.



TRIUNFADOR.—Después de su segunda corrida televisada, Puerta triunfador.

COELHO SIGUE SIENDO BANDERILLERO

Mario Coelho, que el año pasado clavó un impresionante par al quiebro a las órdenes de Andrés Vázquez, volvió a demostrar su clase con los palos; pero no tanto, ni mucho menos, como matador de novillos. En su primero terminó desvestido de torero y disfrazado de momia egipcia por culpa de los esparadrapos con que hubo de remendarle después del palizón que su enemigo le propinó. Estuvo voluntarioso y mató de estocada entera. Oreja a la desgracia.

En su segundo estuvo algo mejor; pero siempre corto, sosote y torpe. Mató de pinchazo, de estocada torpe y cinco descabellos. Pitos y alguna palma.

MIGUEL MARQUEZ, TALENTO

Miguel Márquez, que venía precedido de cierta fama, no cuajó grandes faenas, aunque cortó las dos orejas de su segundo y demostró que sabe mandarles a los toros, que es capaz de concebir faenas a medida y que tiene talento claro de lidiador.

En su primero, aunque sin perderle la cara, anduvo más toreado que toreador. En una palabra, estuvo a merced del novillo, al que no pudo parar. Mató de buena estocada y saludó.

Al último, que salió doblado de la única vara y que



PAQUIRRI.—Un buen muletazo del sevillano Paquirri.

era un infeliz de tomo y lomo, le hizo una faena espectacular, metido entre pitones y mirando bastante al tendido, cosas que gustan a las masas. Pisó una y otra vez el terreno del novillo, que se dejaba, y se adornó. Mató muy bien; es un excelente estoqueador. Hubo dos orejas y las buenas gentes se fueron tan contentas.

ULTIMA CORRIDA SANFERMINERA

FUENTES Y CEBALLOS, UNA OREJA

Por fin, gracias a Dios —porque hay que trabajar, se nos han terminado los ahorros y nos duelen las

piernas y los riñones—, estos largos y cálidos Sanfermines, de diez días, diez, y la víspera, han terminado con el «pobre de mí». También yo tengo ganas de concluir y alifañaré un poco, puesto que nada del otro jueves vimos en la décima.

LOS TOROS

Don José Luis Osborne envió una corrida bien presentada y cuajada. Pesaron 472, 528, 493, 533, 495 y 515 kilos. Los seis fueron bien a los caballos y apretaron en las primeras varas de cada cual; pero luego aflojaron y aun hicieron mutis por el cuello del caballo antes de tiempo. A mi juicio, fueron excelentes el



ROMERO.—No rodaron bien las cosas para el representante de la esencia...

quinto y el sexto, que llegaron largos y vivaces a la muleta, sin demasiado peligro. Los cuatro primeros —ya sé que hay discrepancias— hicieron cosas de toros, sí; pero de toros mansos. El tercero —primero de Ceballos— era un bicho peligrosísimo. El cuarto —segundo de Curro Romero—, a mi parecer, estaba seriamente reparado de la vista.

CURRO, ABRONCADO

Curro fue ferozmente abroncado. Sin embargo, tengo para mí que Curro toreó muy bien a su primero. Lo toreó a media distancia, con suavidad, corrigiendo su bronca aspereza y preparando —con brevedad y sin tandas, claro— la muerte de ese bicho mansurrón. Mató de media algo caída y escuchó pitos injustos.

A su segundo, que lo lanceó con decisión, comenzó tanteándolo con la punta de la muleta por ambos lados. Creyó que estaba reparado de la vista —también yo lo creo— y, sin más, pidió el estoque y se lió a matarlo a puyazos. Metisaca, pinchazo, otro, otro, otro. La bronca fue de órdago a la grande y a los pares.

FUENTES, ELEGANTE

En sus dos toros, Fuentes volvió a estar elegante y

torero, además de muy pundonoroso. En su primero, a mi juicio, se equivocó de lidia: era un semimanso y quiso hacerle faena de toro bombón. Lo que hizo fue que, a fuerza de porfiar, llegó a enseñarle el camino de la muleta; pero como era lo que era, el toro se fue hacia tablas, dijo nones a cuadrarse, y el tiempo perdido en una faena poco adecuada se convirtió en un aviso, después de tres pinchazos, media y descabello.

Su segundo era otro y mejor cantar, y Fuentes pudo lucirse, a pesar de que se hirió la mano con una banderilla. A la espectacularidad de unos pases sentado en el estribo siguió la autoridad de unos buenos de-



APURADO.—Las emociones de la fiesta obligan a morder el cigarro puro.

rechazos. Mató de pinchazo y estocada ligeramente tendida. Cortó una oreja. Fuentes estuvo voluntarioso y elegante, pero se equivocó en su primero.

CEBALLOS, NERVIOSO EN UNO Y TORERO EN EL OTRO

Paquito Ceballos, el torero malagueño hecho en Navarra, cuenta con gran cartel. Perdió su corrida del día 7 por percance, así que se presentaba como matador en esta última corrida y es natural que estuviese nervioso.

No tuvo suerte con su primero, un traidor que se gaba a la altura del pecho. Quiso torearlo por lo fino, pero hubo de desistir, so pena de irse a la enfermería. Cuatro pinchazos y descabello al tercer golpe. Ceballos no debió haber cambiado el tercio sin una vara más.

El último de la tarde, que era excelente, estuvo plenamente a merced del torero, como debe ser, y vimos una fana correcta, atildada, clásica y un poquito fría, a base de redondos, naturales y ayudados. Bien estuvo Paquito, y como mató de pinchazo y estocada, cortó la última oreja de la Feria.

Javier IRUSA



PODER. — Los toros han salido, por lo general, con casta y con poder (Reportaje de Paco Mari y fotos Mena.)

PRELUDIO DE LA FERIA DE SAN JAIME

Victoriano de la Serna, brindando un toro en una de las corridas de la Feria de Valencia al famoso cartelista Ruano Llopis. El matador de toros Diego Puerta y el novillero Ricardo de Fabra, esperanza de la afición valenciana durante el descanso de una de las corridas de la Feria del pasado año. Los primeros años en que fueron empresarios don José Alegre y don Alfonso Puchades: Haciendo tertulia bajo la Acacia, vemos de izquierda a derecha a don Vicente Barber, Alegre, Llapisera, Puchades, el coronel Villanueva y el gran aficionado Tónico Romero, amigo íntimo de Barrera y admirador de Litri.

ANTECEDENTES DE LAS CORRIDAS EN VALENCIA

EN EL AÑO 1626, EL REY FELIPE IV CONCEDIO AL HOSPITAL EL PRIVILEGIO DE LA EXPLOTACION DE LAS FIESTAS DE TOROS

SE CELEBRARON FESTEJOS EN PLAZAS DE MADERA INSTALADAS EN DISTINTOS LUGARES DE LA CIUDAD, HASTA QUE SE CONSTRUYO EN 1860 LA ACTUAL PLAZA



EN una Memoria sobre la plaza de toros de Valencia que fue publicada al construirse la actual, en el año 1860, se dice que a principios del siglo XVII, en el año 1612, el Rey Felipe III concedió a don Ascanio Manchino el privilegio de la explotación de las fiestas taurinas, que venían celebrándose en plazas de madera. A la muerte del señor Manchino, sucedió en el año 1615, pasó el privilegio a su esposa, doña Mariana Bermúdez. Tras ser transferido este privilegio a distintas personas, en el año 1625 logró el Hospital de Valencia que le fuese concedida dicha explotación, merced que le concedió Felipe IV por un período de veinte años. Terminado este tiempo fue prorrogado el privilegio por otros veinte años, y así, de prórroga en prórroga, se llegó hasta el año 1739, en que Felipe V dio carácter perpetuo al privilegio, permitiendo al Hospital celebrar corridas de toros dentro de la ciudad, en los arrabales, y en aquellos lugares dependientes de la ciudad, hasta media legua. Esta gracia fue ratificada por Carlos III.

Se levantaron plazas de madera en la plaza del Mercado, en la plaza de Tetuán, en el llano de la Zaydia, en el llano del Real y en la puerta de Ruzafa.

El hecho de construir todos los años plaza de toros de madera, lo que suponía un grave quebranto económico para el Hospital, aparte de las dificultades con que tropezaba el Hospital por la oposición del Ayuntamiento a que se celebrasen corridas

en las plazas del Mercado y de Santo Domingo, llevó a la conclusión de construir una plaza de mampostería. El primer proyecto a este respecto data del año 1798. Los autores de dicho proyecto fueron los arquitectos don Claudio Bailles y don Manuel Blasco. El intendente don Jorge Palacio de Urdániz logró edificarla con una rapidez extraordinaria, ya que tan sólo tardó sesenta días. Esta plaza se construyó en un terreno legado por un médico al Hospital. Su coste fue de 1.679.432 reales, y la primera corrida celebrada tuvo lugar el día 25 de agosto de 1800, fiesta onomástica de la Reina. Don Jorge Palacios destinó un tercio de los beneficios que producían las corridas al Hospital y los otros dos tercios a las obras del muelle y al fondo de la Policía, logrando el Hospital reivindicar el todo y el dominio del inmueble, anulando con ello los planes del intendente don Jorge Palacios.

Pero esta plaza duró muy poco, ya que en el año 1808, con motivo de la guerra de la Independencia, al aproximarse las tropas de Napoleón, fue derribada para defensa de la ciudad. Parte de la madera y ladrillos del derribo fueron empleados para la construcción del actual teatro Principal, también propiedad del Hospital.

Terminada la guerra de la Independencia se volvió a las plazas desmontables de madera, que se construían unas veces en la plaza de la Aduana (donde hoy está el Parterre) y en otras oca-

siones fuera de la puerta de Quart, junto al Matadero General. En el año 1808, actuando como gobernador de Valencia don Melchor Ordóñez, autor del primer Reglamento de toros, influyó en la erección de una nueva plaza de toros de obra de fábrica, para garantizar la celebración de corridas en plazas de madera por las garantías suficientes de seguridad. No obstante, actuaron corridas en una plaza de madera construida frente a la puerta de Ruzafa, en el mismo solar que ocupaba la plaza en 1808. Se dieron corridas los días 3, 4 y 5 de agosto, actuando como lidiadores José Redondo «Chiclanero» y Manuel Jiménez.

El excelente resultado de las corridas alentó a la Junta del Hospital a promover el soñado proyecto de una plaza permanente; pero la situación política de 1854, el cólera, que diezmo la población, y la situación en que colocaban a los bienes del Hospital la ley de desamortización dificultaron el llevarlo a efecto. El año 1858 la Junta se dirigió al público, pidiéndole que suscribiese los bienes representados por una cantidad proporcionada de lotes de preferencia. La suscripción obtuvo muy buena acogida y su importe se empezó la obra de sustituir por ladrillo mampostería las maderas de la plaza. Esto ocurría en noviembre de 1858. En diciembre de este año se consiguieron los fondos existentes en la Caja de Depósitos, procediendo a la compra de los bienes del Hospital, y a fines del año 1860 los valencianos, por fin, concluida su espléndida plaza. Aunque hoy de la ciudad, se hallaba entonces situada a unos treinta metros de su muralla, en la parte Sur, entre las puertas de San Vicente. Su forma es un polígono de cuarenta y dos lados y el redondeo tiene un diámetro de cincuenta y dos metros. La decoración exterior del edificio es de un orden sencillísimo, a imitación del circo Flavio Marceio; la cornisa ostenta órdenes de pórticos, colocados uno sobre otro. Los tres restantes. Los materiales empleados fueron ladrillos macizos unidos con cal y arena; piedra labrada y mampuesto. La capacidad total de la plaza, sin contar con la tribuna de toril y los palcos de autoridades, es de 16.851 esores. El proyecto fue obra del arquitecto don Sebastián In.

Dicha plaza hoy ha quedado enclavada en el corazón de la ciudad, cayendo, arquitectónicamente, un bello monumento; pero extraordinariamente incómoda tanto en lo que se refiere al acceso a la misma como en lo concerniente a las localidades tendido, en donde el espectador es sometido a un verdadero martirio, primero, para llegar a su locali-

dad y, luego, durante el festejo, ya que al estar tan juntas las filas del tendido, queda aprisionado entre los que ocupan la anterior y la posterior a la suya.

En vista de ello, y también por haber quedado estrangulada por altos edificios levantados en la mayor parte de lo que antes eran corrales de la plaza, matadero y patio de caballos, se habló de la construcción de una nueva, moderna y amplia plaza de toros en las afueras de la ciudad, con una capacidad para 50.000 espectadores y amplias zonas para aparcamiento. En este sentido se han hecho propuestas a la Diputación Provincial, que es quien administra los bienes del Hospital; propuestas que fueron rechazadas, tomando el Pleno el acuerdo de reformar la actual plaza de toros y construcción de una venta similar a la del «Batán», de Madrid, para exhibir en forma adecuada las corridas de toros que se lidian en las Fallas y la Feria de julio.

Sacado a concurso el arrendamiento de la plaza de toros por diez años, con la obligación por parte del arrendatario de realizar las obras de reforma de la plaza y construcción de la venta, probablemente en terrenos de El Saler, le fue concedida a la Empresa «Nueva Plaza de Toros de Madrid», quien comenzará las obras de reforma a primeros de septiembre próximo, y que consistirán en quitar la verja de hierro que la circunda, quedando una amplia explanada ante las arcadas, en donde se colocarán las puertas de entrada; se agrandarán los actuales vomitorios y se ahondará el ruedo, con el fin de recuperar con dos o tres filas de barreras las localidades que se pierdan al hacer mayores los vomitorios. Estas obras se quiere que estén terminadas para las corridas falleras de 1968.

J. LLORET



VEINTITRES MATADORES HA TENIDO VALENCIA EN EL SIGLO ACTUAL

LAS FIGURAS MAS DESTACADAS FUERON MANOLO GRANERO, FELIX RODRIGUEZ, VICENTE BARRERA, JAIME MARCO «EL CHONI» Y MIGUEL BAEZ «LITRI»

GRANERO Y MORENITO DE VALENCIA MURIERON TRAGICAMENTE EN LOS RUEDOS

Valencia, ciudad privilegiada por su clima y su rica huerta, tiene fama de ser tierra de grandes artistas. Y en verdad que lo es. Aquí nacieron, entre otros, figuras tan gloriosas como Sorolla, Blasco Ibáñez, Benlliure, Luis Vives, el poeta Querol, el maestro Serrano, el doctor Gómez Ferrer, el pintor Benedito, Turbii, etc.

Pues bien; también brilló Valencia con gran esplendor en el mundo de los toros, ya que de esta tierra salieron famosos matadores de toros y relevantes banderilleros, que pasaron en triunfo el nombre de la ciudad del Turia por todo el planeta de los toros.

A continuación vamos a dar una breve biografía artística de los matadores de toros que ha tenido Valencia durante el siglo actual:

JOSE PASCUAL «VALENCIANO»

El primero de ellos fue José Pascual Olmos «Valenciano», nacido en Valencia el día 28 de septiembre de 1873. En sus comienzos actuó como banderillero, apodándose Sapin. Trabajó como tal a

JOSE CASANAVE «MORENITO DE VALENCIA»

Nació en el año 1875, realizando su aprendizaje como torero por las plazas de Levante y Barcelona. En el año 1900 marchó a América. En Colombia tomó



Vicente Pascual «Valenciano», el primer matador de toros que tuvo Valencia en el siglo actual.

ISIDORO MARTI FLORES

Nació el día 12 de mayo de 1884 en Alfarrasí (Valencia). Estudió la carrera de Comercio, marchando en unión de su padre a Cette (Francia), en cuya localidad vistió por primera vez el traje de luces, consiguiendo un alentador éxito. Regresó a España con el fin de dedicarse de lleno a la carrera taurina. Después de actuar como banderillero debutó como matador en Valencia el día 12 de octubre de 1900, presentándose con cierta popularidad en la plaza de Madrid el día 15 de junio de 1906. Tras una brillante campaña novilleril tomó la alternativa en Sevilla el día 28 de septiembre de 1910 de manos de Quinto, que le cedió el primer toro de Anastasio Martín, en presencia de Rafael Gómez «Gallo». Este mismo espada



Manolo Granero, el mejor torero que ha dado Valencia, muerto en Madrid por el toro «Pocapena», de la ganadería de Veragua, el día 7 de mayo de 1922.

nio de 1921, en cuya ocasión un toro de Alipio Pérez le infirió una grave cornada en el pecho por efectos de la cual falleció en Lima el día 6 de diciembre de aquel mismo año.

Isidoro Martí Flores fue un excelente torero, al que no se hizo la justicia que merecía.

MANUEL GRANERO VALLS

Ha sido este matador de toros una



Valencia II, dando la alternativa a Manolo Martínez en la plaza de toros de Madrid.

cedentes, y de no haber sufrido los percances que tuvo habría sobrepasado las cien corridas.

Pero poco iba a durar aquella revolución que originó Granero, ya que el día 7 de mayo de 1922, toreando en Madrid, fue corneado y muerto por el toro «Pocapena», de la ganadería de Veragua. En aquella aciaga tarde, Granero alternaba con Juan Luis de la Rosa y Marcial Lalanda, que confirmaba la alternativa. Su muerte fue un suceso sonadísimo.



Félix Rodríguez, uno de los toreros de más personalidad que ha producido el suelo valenciano.

toreando 25 novilladas. Tomó la alternativa en la plaza de su tierra el día 11 de mayo de 1923, de manos de Saleri, actuando como testigo Marcial Lalanda. Los toros fueron de Concha y Sierra. El día 25 de mayo de 1924 la confirmó en Madrid con toros de Conradi, actuando Nacional y Valencia de padrino y testigo, respectivamente. Toreó por última vez en el año 1927. En Valencia se dedicó a negocios y últimamente fue asesor hasta su muerte, que acaeció el pasado año 1966 en Valencia.

MANOLO MARTINEZ

Nació en Valencia el 26 de julio del año 1897. Se inició en la profesión en el año 1917. Tras grandes triunfos conseguidos en las temporadas de 1922 y 23 junto a sus paisanos Chaves y Tomás Jiménez, le decidieron a tomar la alternativa, acontecimiento que tuvo lugar en Madrid el día 21 de septiembre del año 1924, de manos de Valencia II, actuando como testigo Facultades. Los toros fueron de Guadalets.

Por su valor, Manolo Martínez era conocido con el apodo de Tigre de Rufaza. Durante nuestra guerra de Liberación marchó a América, donde permaneció varios años toreando por aquellas plazas. En 1948 regresó a España, toreando una corrida en Valencia. Montó una granja avícola y murió en Benimamet en 1965.

FELIX RODRIGUEZ RUIZ

Este gran torero, aunque nacido en Santander el día 26 de junio de 1905, es considerado valenciano, pues en Valencia vivió desde muy niño y aquí se inició como torero. Destacó como becerista y toreó con gran éxito como no-



Manolo Granero, frente a un buen mozo en la plaza de Sevilla, la tarde de su alternativa.



Vicente Barrera, gran figura del toreo por los años 30, en un desplante a un buen mozo al que cortó las orejas en una corrida de la Feria de julio.



Litrí, la tarde que debutó en Valencia, día 20 de marzo de 1949. Aunque nacido en Gandía, se le considera de Huelva, pero taurinamente puede decirse que se hizo en Valencia.



Juan Belmonte, dando la alternativa a Enrique Torres, que tuvo lugar el día 1 de octubre de 1927.

se la confirmó en Madrid el día 15 de septiembre de 1912. Toreó con bastante éxito, gozando desde el año 1916 de la protección de Joselito.

Isidoro Martí Flores toreó su última corrida en Beziers (Francia) el 26 de ju-

de las figuras taurinas más grandes que ha tenido Valencia. Nació el día 4 de abril de 1902. En su niñez hizo estudios de música, llegando a tocar el violín con maestría y arte. En el año 1919 se sintió atraído por la Fiesta de los toros e invitado por don Pedro Sánchez, comerciante de Salamanca, se trasladó a esta ciudad, en donde realizó su aprendizaje taurino en unión de Chicuelo y Juan Luis de la Rosa, novilleros estos en los que los aficionados habían depositado grandes esperanzas. La lucha no fue fácil, pero Granero, demostrando una gran vocación y fuerza de voluntad, consiguió abrirse paso y situarse entre los novilleros punteros, siendo apoteósica su actuación del día 3 de junio de 1920 en Santander. A partir de aquí se presentó en las más importantes plazas, actuando en Madrid el día 29 de junio de aquel mismo año, alternando con Valencia II y Carralafuente. Tal fue la expectación que despertó su actuación que se agotaron todas las localidades.

El 28 de septiembre del referido año 1920 le dio la alternativa en Sevilla Rafael Gómez «Gallo», que le cedió el primer toro de Concha y Sierra. Toreó aquel año con enorme éxito treinta y una novilladas y ocho corridas de toros.

En el año 1921 realizó una campaña brillantísima, no igualada por ningún torero. La crítica decía de él que venía a ocupar el puesto que había dejado vacante Joselito. El día 22 de abril del año 1921 confirmó la alternativa en Madrid de manos de Chicuelo, que le cedió un toro de González Gallardo, en presencia de Carnicerito de Málaga. Fue una temporada, como decimos, sin pre-

Manolo Granero había llegado a ídolo de las multitudes en un período cortísimo de tiempo.

MANUEL SOLER «VAQUERITO»

Nació el 19 de marzo de 1892, tomando la alternativa en Valencia el 24 de junio de 1921, actuando de padrino Juan Belmonte, siendo testigo Manolo Granero.

Alcanzó poco relieve como matador de toros, teniendo que renunciar a la alternativa. Murió en el Manicomio de Valencia el día 24 de diciembre de 1944.

FRANCISCO VILA «RUBIO DE VALENCIA»

Nació el 18 de marzo de 1884, tomando la alternativa en Valencia el día 13 de noviembre de 1921, de manos de Paco Madrid, actuando como testigos Manolo Granero y Vaquerito. Toreó poco. En la actualidad actúa como asesor en la plaza de Valencia, siendo el más veterano de los matadores de toros españoles.

ROSARIO OLMOS CABALLERO

Nació en Valencia el día 3 de octubre de 1897, festividad de la Virgen del Rosario, a cuya circunstancia se debe el ser bautizado con dicho nombre.

Creció en una fábrica de jabón que tenían sus padres adoptivos y allí brota su afición a los toros. Se presentó como novillero el día 21 de marzo de 1920 en la plaza de Valencia, toreando aquella temporada siete tardes en el coso valenciano. En la temporada de 1922 se consagra definitivamente Rosario Olmos,

villero. Tomó la alternativa el día 3 de abril de 1927 en Barcelona, de manos de Valencia II, confirmando en Madrid el día 24 del mismo mes, de manos de Antonio Márquez, en presencia de Fausto Barajas. Sus brillantes actuaciones en aquella temporada hicieron pensar a muchos aficionados que en Félix Rodríguez estaba el sucesor de Joselito. Pero esas esperanzas no cristalizaron en realidad a causa de contraer Félix una grave dolencia que le apartó de los ruedos a partir de 1932, falleciendo en Madrid parálítico en el año 1943.

FRANCISCO TAMARIT «CHAVES»

Nació el día 18 de octubre de 1897 en El Grao de Valencia. Empezó a torear en el año 1921, siendo su temporada más brillante la de 1925. Este año —26 de septiembre— tomó la alternativa en Valencia, de manos de Villalta, siendo testigo Niño de la Palma. Los toros fueron de Murube. Confirmó la alternativa el día 22 de mayo de 1927, en Madrid, teniendo al Gallo y Fuentes Bejarano de padrino y testigo, respectivamente. Marchó a América y allí acabó actuando como banderillero, al renunciar a la alternativa en Méjico.

VICENTE BARRERA CAMBRA

He aquí otra de las grandes figuras que ha dado Valencia a la Fiesta de los toros. Nació el 24 de diciembre de 1908. A pesar de la oposición por parte de su familia a que fuese torero, Barrera, llevado de su gran vocación, se escapaba de casa para torear por las capeas. En vista de ello, sus familiares, para evitar disgustos, accedieron a dejarle to-

rear. El 15 de agosto de 1924 toreó en Torrente vestido de corto, con enorme éxito. El 7 de septiembre se presenta en Valencia vistiendo por primera vez el traje de torero, cortando las orejas a sus dos novillos. En las temporadas de 1925 y 1926 se convirtió en la máxima figura novilleril. Este último año participó en 32 novilladas, perdiendo otras 20 a causa de la grave cornada que sufrió el 25 de julio en Linares. Toreó mucho mano a mano con Gitanillo de Triana. Tomó la alternativa en Valencia el día 17 de septiembre del año 1927, de manos de Juan Belmonte, con toros de Concha y Sierra, actuando como testigo Pepe Belmonte. Confirmó la alternativa al año siguiente en Madrid.

Vicente Barrera, que fue un muletero extraordinario, sabio y dominador, falleció en Valencia el 11 de diciembre de 1956, víctima de cruel enfermedad.

ENRIQUE TORRES HERRERO

Nació en Valencia el 8 de mayo del año 1908. En el año 1921 empezó a sentirse atraído por la Fiesta de los toros, interviniendo con éxito en varias becerradas, y en vista de ello su padre, que era guardia de Seguridad, pidió el traslado a Sevilla por considerar que allí encontraría más facilidades para ser torero. Toreó bastante en el año 1925, afianzándose como figura de los novilleros en 1926, participando en 34 novilladas y perdiendo otras muchas a causa de una cornada que sufrió en Valencia y otra el 16 de mayo en Sevilla. En 1927 participó en 27 novilladas, tomando la alternativa el día 1 de octubre, en Valencia, de manos de Juan Belmonte. Marchó a Méjico, en donde hizo una gran campaña. El 2 de mayo del año 1928 confirmó la alternativa en Madrid, de manos de Valencia II. Fueron testigos Villalta y Cagancho y los toros fueron de Terrones. Renunció a la alternativa, que volvió a tomar de nuevo en Valencia, de manos de Manolo Martínez, marchando a América, en donde reside actualmente.

TOMAS JIMENEZ

Modesto matador de toros. Nació en Foyos (Valencia) el 20 de marzo de 1898. Consiguio algunos éxitos como novillero y tomó la alternativa el día 6 de noviembre de 1927, en Valencia, de manos del Gallo, actuando como testigo Saletri II. Retirado de la vida activa, se hizo asesor de la plaza de Valencia, en cuyo cargo permaneció hasta su fallecimiento, hace unos años.

JOSE PASTOR

Otro de los modestos. Nació en Oliva (Valencia) el 15 de diciembre de 1903. Antonio Márquez le concedió la alternativa en Barcelona el día 17 de marzo de 1929, figurando como testigo Cagancho. Marchó a América, en donde toreó algunas corridas y luego se dedicó a los negocios.

RAFAEL PONCE «RAFAELILLO»

Nació en Los Corrales de Utiel el día 2 de noviembre de 1912. Su aprendizaje lo hizo toreando en capeas y en el espectáculo cómico de Llapisera. De novillero toreó con éxito junto a Cerrajillas y Pericás, sus compañeros en aquella época. Tomó la alternativa en Valencia el día 6 de octubre de 1935, siendo padrino Gallo, y testigo, Luis Castro «Soldado». La confirmó en Madrid al año siguiente, de manos de Manolo Bienvenida, en presencia de Domingo Ortega. Rafaelillo consiguió grandes grandes triunfos y era una de las más sólidas promesas; pero las cornadas y la guerra civil se interpusieron en su camino y no llegó a ocupar el puesto que por su valor merecía.

AURELIO PUCHOL «MORENITO DE VALENCIA»

Nació en Aldaya (Valencia) el 26 de marzo de 1914. Tras buenos éxitos como novillero, alcanzados en el año 1940, tomó la alternativa en Valencia el día 27 de julio de 1941, de manos de Juanito Belmonte y en presencia de Manolo Martín Vázquez. Falleció a consecuencia de una cornada en Guayaquil (Ecuador) el día 9 de octubre de 1953.

JAIME MARCO «CHONI»

Nació el 20 de noviembre de 1920. Su afición a los toros nació estando estudiando en el colegio de los Salesianos. Posteriormente, esa afición fue en aumento al trasladarse su familia a Barcelona, hasta el punto de arrojarse como «capitalista» en la plaza Monumental de la Ciudad Condal. En los años 1942 y 43 destacó como novillero, tomando la alternativa el día 15 de octubre de 1944 en Valencia, con toros de Escudero. Actuó como padrino Manolete, y de testigo, Andaluz. Confirmó la alter-

nativa el 6 de mayo de 1945, de manos de Pepe Bienvenida y en presencia de Albaicín. Retirado de los toros, marchó a Méjico, en donde se dedicó a los negocios. Posteriormente regresó a España como apoderado del diestro mejicano Finito.

MATADORES DE TOROS EN ACTIVO

En la actualidad, Valencia cuenta con cinco matadores de toros en activo, todos ellos modestos, hasta el punto de que apenas si visten el traje de torero. Para completar esta información los vamos a citar por orden de alternativa:

JESUS MURCIANO «SUSO».—Tomó la alternativa el 15 de abril de 1963, en Valencia, actuando Chacarte y Armando Conde de padrino y testigo, respectivamente.

PACO PASTOR.—Nació en Oliva (Valencia) y es sobrino de José Pastor. Tomó la alternativa el 12 de octubre del año 1963, de manos de Gregorio Sán-

chez, figurando como testigo el portugués José Julio. La confirmó en Madrid el Domingo de Resurrección de 1966.

MANOLO HERRERO.—Tras torear con éxito como novillero, tomó la alternativa el día 18 de marzo de 1964, en la plaza de Valencia, de manos de Miguel Báez «Litri», actuando como testigo Viti.

GREGORIO GARCIA.—Nació en Sueca y en aquella famosa población arrocerera se doctoró, en septiembre de 1964. Toreó luego una corrida en Valencia. Actualmente se puede decir que se ha retirado, ya que se dedica a organizar como empresario, en una plaza portátil, festejos taurinos por los pueblos de la provincia.

FRANCISCO BARRIOS «TURIA».—Nació el 23 de septiembre de 1936. Se presentó como novillero en Valencia el 6 de octubre de 1953, consiguiendo un triunfo clamoroso. En 1954 realizó una brillantísima campaña, clasificándose entre los primeros novilleros. El 18 de

marzo de 1957 tomó la alternativa en Valencia, de manos de Julio Aparicio, figurando como testigo Litri. Los toros fueron de Barcial.

Años después renunció a la alternativa, sin conseguir torear mucho como novillero. En vista de ello volvió a tomar la alternativa el día 19 de septiembre del pasado año, en Ondara (Alicante). Fue padrino en esta ocasión Vicente Blau «Tino», y testigo, Sebastián Palomo «Linares».

Párrafo aparte merece MIGUEL BAEZ «LITRI», que nació en Gandía, pero se considera como de Huelva, ya que recién nacido se trasladó a esta ciudad. En Valencia se presentó como novillero el día 20 de marzo de 1949 y tomó la alternativa en la misma plaza el día 12 de octubre de 1950, de manos de Joaquín Rodríguez «Cagancho», en presencia de Julio Aparicio, que también se doctoró aquel día.

RECORTE

UNA FERIA ACCIDENTADA HACE 94 AÑOS



Las corridas de toros, como saben los aficionados taurinos, antes de estar integradas en la feria de julio, que nació por iniciativa de don Mariano Aser en el año 1871, se celebraban en nuestra ciudad con motivo de la festividad de Santiago Apóstol o «San Jaume», como se dice aquí en Valencia. En 1871 se hizo el primer cartel de la feria de julio, y el primer cartel también de las corridas de toros de la feria. Toreó en este año, al frente de su cuadrilla, Antonio Carmona (a) «Currito». Pero nosotros hablaremos de la feria de 1873, año de vigencia de la primera República.

El cartel de «Toros de muerte» de hace noventa y cuatro años correspondió despacharlo, según programa, a los diestros Salvador Sánchez (a) «Frasuelo» y José Larra (a) «Chicorro»; pero fue este año accidentado en política, y repercutió este hecho en nuestra propia feria de julio. La guerra carlista, por una parte, y el movimiento cantonal, propugnado por el republicano Pi y Margall, por otro, llevaron en brete, con disturbios, algaradas y sublevaciones, a toda España y alcanzaron de lleno sus chispazos en nuestra región.

La feria debía comenzar el 20 de julio. Hubo de suspenderse por estos disturbios, pero, ya organizado el programa, se dio comienzo el mismo día 22, pensando que podría realizarse sin interrupción. En este mismo día se proclamó Valencia cantón independiente. No obstante, se realizó la retreta militar y los demás festejos señalados. El día 25, destinado para la primera corrida de feria, comenzó ésta, pero a media corrida cundió el pánico en la plaza de toros con las alarmantes noticias de tipo militar y político, y hubo de suspenderse la lidia, proclamándose el estado militar en Valencia, que duró hasta el 9 de agosto.

He aquí algunos preparativos taurinos para dicha feria de julio:

El martes día 22 de julio llegaron 12 toros, que se habían de lidiar, y la Prensa anunció que el jueves día 24 serían descajonados. «El acto sería amenizado —decía la Prensa de la época— por una banda de música, y cuando sea hora oportuna se disparará un grande, variado y vistoso castillo de fuegos artificiales.» También para este día, y a la misma hora, anunciaba el «Diario Mercantil», de Valencia, una «Exposición de

todos los objetos taurinos destinados a las lidias que se han de celebrar en los días 25, 26 y 27 del corriente. Se permitirá la entrada a las cuadradas, en las que estarán los caballos destinados al servicio de las citadas corridas».

He aquí un dato curioso de lo que se pagaba para entrar a presenciar los espectáculos anunciados para el mencionado día 24: «Los concurrentes abonarán a la puerta, en beneficio de los pobres a quienes socorre este establecimiento, la limosna que les dicte sus buenos sentimientos, siempre que no baje de medio real.» Vamos, lo que se dice, una cosa parecida a lo de hoy.

En uso de la facultad entonces del máximo apogeo —«la libertad»— se suprimieron los diarios y no aparece constancia de los actos ocurridos en esta fecha por los diarios habituales, hasta que éstos, y no todos, volvieron a salir el 10 de agosto.

La feria suspendida se reanudó en parte, pues se acordó celebrar solamente las corridas de feria pendientes, y se pusieron las fechas de 26 y 27 de agosto para dicho fin. A causa de los disturbios habidos murió el fundador de la feria de julio, don Mariano Aser.

A las tres en punto, según dice el revistero taurino del «Diario Mercantil», y aunque en el cartel primitivo estaba anunciado para las cuatro, comenzó la corrida, en la que torearon Frasuelo y Regatero, este último en sustitución de Chicorro.

Veamos cómo se despacha el revistero taurino en algunos extremos de la corrida: «La plaza parecía un herradero; capotazos a troche y moche, recortes y correr los toros cada cual a su modo; aquello parecía una corrida de hombres, no de toros. Regatero, en vez de adelantar, retrocede. Si fue un buen banderillero, nunca será un buen espada. El piso del redondel, de testable.»

Como apreciarán nuestros lectores nostálgicos del pasado, también «in illo tempore» se cocían habas y no todo eran glorias.

Se celebró el día 26 una novillada para Angel Pastor y José Feljó, y «dos vacas para aficionados».

Fue la feria del año 1873, como se ve, bastante movidita, y en cuanto a los toros, «partida por gala en dos».

¡¡VALENCIA CONTRIBUYE, CON OTRA GRAN FIGURA DEL TOREO, AL MAYOR ESPLENDOR DE LA FIESTA NACIONAL!!

RICARDO DE FABRA



SEVILLA.—Presentación, 21 de mayo, oreja y salida a hombros

FABRA SERA MATADOR DE TOROS EN LAS CORRIDAS FALLERAS DE 1968



VALENCIA.—25 de junio, orejas y rabo y salida a hombros

CON SUS TRIUNFOS EN TODA ESPAÑA, SE AFIANZA EN EL PUESTO DE MAXIMA FIGURA DE LOS NOVILLEROS



MADRID.—Presentación, 11 de junio, oreja y salida a hombros

Apoderado: JUAN BTA. MARTI MARTI

Calle Joaquín Costa, 46

Teléfono 27 92 35 - Valencia

POCA COSA QUE CONTAR

LA ACTUALIDAD EN LOS RUEDOS



CALOR.—Clima caliginoso y canicular en Madrid. Los espectadores de barrera se quitan las chaquetas y las cuelgan donde sea...



MANSEDUMBRE.—He aquí una demostración gráfica del comportamiento de los toros de Moreno de la Cova. Indiferencia, cuando no huida.

Discutía yo hace poco —pese a lo poco amigo que soy de discutir— con un querido y documentado compañero (y no hay inconveniente en decir que me refiero a Don Justo) sobre los conceptos «prefabricados» de la literatura taurina. Según estos tópicos —con los que estoy en absoluto desacuerdo— hay que aceptar los siguientes axiomas:

—El toro de hoy no tiene trapío. No tiene fuerza. No toma más que una varita. Es un borrego. No tiene sentido. No tiene cuernos.

Y a quien discrepa de esto, le llaman mal aficionado. Aunque luego salgan en Madrid y en Pamplona y en muchos otros sitios, toros tan bien arbolados como los del conde de la Corte tan picantes como los de Antonio Ordóñez en San Fermín o tan duros y con tanta sabiduría como muchos de los que vemos una tarde sí y otra también en las Ventas. Entonces, ¿por qué seguir el topicazo de que cualquier tiempo pasado fue mejor si en cuanto se pone uno a leer periódicos de cualquier época se encuentran los mismos lugares comunes y denigrantes, la misma literatura añorante y estéril, la misma denuncia de picaresca bordada a troche y moche?

Digo yo esto al tanto de la corrida de Alonso Moreno —fuerte, mansa, áspera y sabia— que tanto me recordó otras corridas de antaño, otras aburridas corridas de antaño en que nombres de la más alta sonoridad dejaban deslizarse la tarde plúmbea, o daban el mitin. ¿Habrá que recordar esos nombres?

Joaquín Bernardó dejó pasar la ocasión más propicia de la tarde con su primer toro —moles to por lo abierto de cuerna, pero nobletón y toreable— al que dio unas buenas verónicas rematadas con media muy elegante. Quite con chicuelinas y faena que Quimet no cuaja porque el toro es soso y el diestro no lo confía ni se confía con él: cierto que el burel andaba más oliendo el suelo que tratando de embestir, pero Joaquín solamente al final con las manoleínas muy ceñidas y muy bien dibujadas por los abiertos pitones del toro, logró calentar a la concurrencia. Lo malogró por su poca fortuna al pasar los abiertos pitones a la hora de la verdad. Por su insistencia escuchó un aviso. Esto enrabietado a Joaquín que en el cuarto toro —manso llevado hasta nueve veces al caballo para hacerle sangrar— vio en medio del desconcierto general las características del toro y dándole tablas lo sujetó, lo toreó y arrancó ovaciones y saludos en el tercio; la verdad, nadie esperaba que Bernardó sacase partido del manso, y de ahí la justicia de la ovación y la ignorante injusticia de algunos pitos que la quisieron empañar.

Andrés Vázquez se topó de buenas a primeras con un mulo con cuernos. Un mulo enamorado de los monosabios: allí donde veía uno, se arrancaba como una centella hasta el extremo de que, a querencia de monos le picaron cinco veces, de las que sólo salió suelto en cuatro. En cuanto le quitaron los monos del ruedo perdió la alegría de vivir e iba a la muleta de Andrés Vázquez al paso, la seguía como hipnotizado por el trapo rojo y no



DOCUMENTADA.—La jovencita, toma notas para su documentación o está escribiendo una carta mientras piensa en sus cosas? He ahí el detalle. (Reportaje gráfico Montes.)



BERNADO.—Quimet tuvo desgracia y la enjugó con buen ánimo. Nadie esperaba que se parase y mandase a aquel cuarto toro. Se le ovacionó.



VAZQUEZ.—Un ayudado por alto de Andrés Vázquez al toro del que, cortó la oreja. También tuvo mala fortuna en el quinto que esta vez fue malo.

se parecía a nada de lo que hemos visto lidiar como toro por esas plazas. Andrés tuvo el mérito de aguantar tan extraña embestida, adornarse en una faena sobre la izquierda y matar entrando bien aunque el acero quedase desprendido; el toro —que parecía dopado como un ciclista— dobló y hubo oreja para el zamorano. El quinto —otro sabio que cazaba a la espera— le equivocó; lo brindó al público y no pudo con él. Otro aviso para Vázquez que empañó su éxito inicial.

A Mondeño le perdono todo —desentrenamiento, prudencia, reserva— menos que no intentase torear al sexto toro, que era un toro bueno para la muleta.

Había ido otras ocho veces al caballo —para no sangrar más que en una vara— pero, si no era pronto en la embestida, si era claro; Mondeño estaba obligado a verlo y a hacer la faena que el toro tenía, pese a su aparatosa apariencia. Esto es, para mí, más grave que los paseos y las ausencias en el tercio, que se vencía, se ponía por delante y tenía más peligro. Más grave que el aviso que —para no ser menos que sus compañeros— escuchó.

De modo que... ¿no hay toros? Que se lo pregunten a Bernardó y a Vázquez tras las tardes de Miura y Alonso Moreno.

DON ANTONIO



PALMENO.—De la calidad del ganado que le tocó da muestra la foto: la muleta por un lado y el toro buscando tenazmente la huida a donde fuera.

EL LAPIZ EN EL RUEDO

De la corrida del domingo en las Ventas



Los toros fueron que... mansotes; y muchos mas «otes» que podríamos ir colocando aquí y allá. Pero no se trata de eso y «Doctores tiene la Iglesia...» Se trata de que vimos caer al ruedo una botella. Eso es una salvajada que no ocurría hacia años y que ha vuelto a ponerse de «moda» de un tiempo a esta parte. Cosas así hay que castigarlas duramente, cortarlas de raíz.

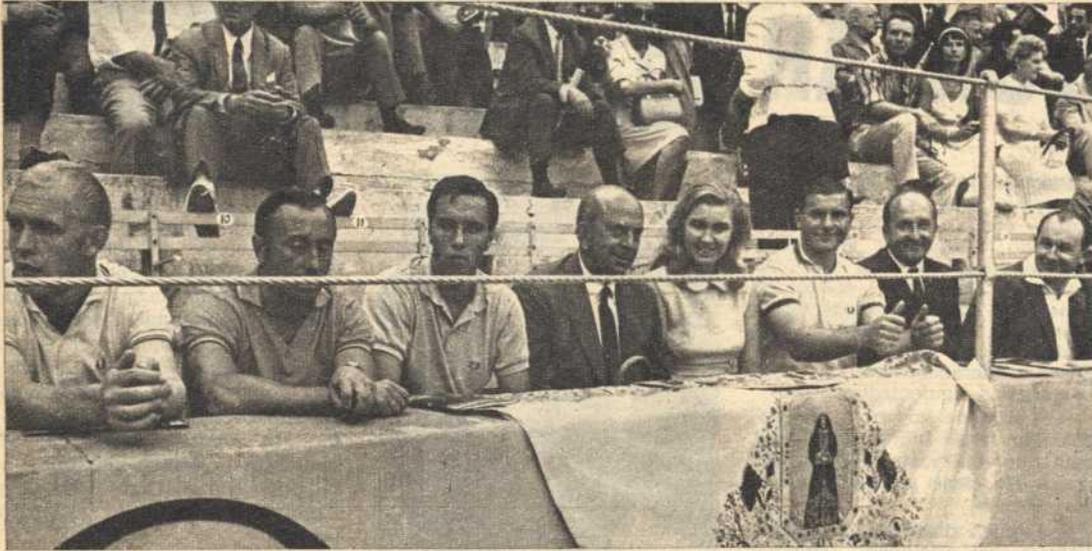
Antonio CASERO

BARCELONA

OTRA ALTERNATIVA MAS

BARCELONA, 13. (De nuestro corresponsal.) — El jueves, día

13 de julio, tuvimos otra alternativa modesta: la de Manolo Gallardo. Se lidiaron reses de la señora Sánchez Dalp (doña Socorro), esposa del famoso diestro Manolo González. Hacía esta di-



LA FIESTA NACIONAL.—Los extranjeros no pueden pisar España sin asistir a la correspondiente función taurina para hacerse, «in situ», una idea cabal de cuanto han oído y leído en su tierra sobre la Fiesta nacional española. Y los tenistas rusos de la Copa Davis no podían ser menos que otro turista o visitante cualquiera.

(Fotos Valls.)

visa su debut en nuestro ruedo.

A Manolo Gallardo le correspondió un bicho noble y de suave embestida en el toro de la alternativa. Le hizo una faena prolija, con pases de calidad, pero falta de ligazón. Mató a la res de una honda y caída. Dio la vuelta al anillo. El que erró, plaza fue un bicho barrigón, con cuajo. Mansurroneó en varas y llegó muy peligroso al último tercio. El toricantano le hizo una faena breve y lo mató de tres estocadas. Se le aplaudió la voluntad.

Curro Girón estuvo bien en su primero, una res de viaje noble y sin violencia; los pases naturales tuvieron temple y mando. Lo despenó de una estocada hasta el puño. Saludó desde los medios.

Un bicho probón y que se quedaba en medio del viaje fue el cuarto. Curro Girón estuvo hábil y despachó a su enemigo

de una entera y tendida y cuatro descabellos.

En cuanto a Luis Segura, le correspondió en primer lugar un toro reservón. El madrileño se esforzó y lo enceló con el cuerpo, consiguiendo unos pases sobre la derecha magníficos. Recurrió luego a los adornos, molinetes y manoletinas. Despenó a su enemigo de una estocada honda. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al anillo.

El quinto achuchaba por el derecho, pero tenía una buena embestida por el izquierdo. Lo embarcó en cuatro series de naturales y lo despenó de una entera. Dio la vuelta al anillo.

Los toros de doña Socorro Sánchez Dalp fueron muy difíciles y carecieron de raza. Tan sólo el primero y el segundo embistieron con cierta comodidad al engaño.

Rafael MANZANO



OTRA ALTERNATIVA MAS.—Manolo Gallardo se invistió de doctor en esta ocasión. Fue padrino Curro Girón, y testigo, Luis Segura.

PARENTIS (Francia)

LA CORRIDA DE LAS SUSTITUCIONES ACABO EN TRIUNFO

PARENTIS, 15.—Los toros de Palha, que acudieron sin reservas a los caballos, presentaron dificultades en la lidia, al mostrarse débiles de patas y quedados. Alternaron Miguelín, Pepe Cáceres y Barrero.

Miguelín sustituía a Teruel, enfermo. El espada desorejó a su primero y oyó aplausos por su labor en el segundo.

El colombiano Cáceres reemplazó a Pedrín Benjumea, herido en España. Lucida tarde tuvo el colombiano, valiente y voluntarioso, que trasteó bien a sus dos enemigos, para rematarlos con sendas estocadas perfectamente colocadas.

José Luis Barrero dio una de cal y otra de arena. En su segundo, último de la tarde, se desquitó con una faena de muleta rematada con una entera que le valió las dos orejas. (Efe.)

PALMA DE MALLORCA

VITI Y VICTOR MANUEL, TRIUNFADORES EN PALMA

PALMA DE MALLORCA, 16. (De nuestro corresponsal.)—Se lidiaron seis toros terciados, menos el corrido en último lugar, de doña Mercedes Pérez T. Montalvo, que cumplieron, en general, menos el primero y el cuarto, que resultaron inciertos y de arrancada corta.

La plaza registró muy buena entrada.

Julio Aparicio, después del paseillo, fue obligado a saludar desde el tercio por estar en la memoria del público la gran faena realizada en el ruedo palmesano hace dos domingos. También salieron a corresponder al aplauso público sus dos compañeros, también triunfadores en Palma.

Le correspondió al madrileño el peor lote, los mencionados primero y cuarto toros. Puso voluntad Aparicio, deseoso de repetir el éxito anterior; pero nada pudo hacer de auténtica importancia. Mató pronto y en los dos hubo silencio.

Viti realizó dos grandes faenas, ambos completamente distintas en su técnica. El primero embistió con suavidad y temple, colaborando con el maestro salmantino para que éste se luciera en un trasteo pletórico de majeza y temple. Mató de una gran estocada y le fueron concedidas las dos orejas. Su segundo, muy quebrantado en el tercio de varas, se prestó menos; pero Santiago le toreó con mimo, con extremada suavidad, consiguiendo sacarle más pases de los que, en realidad, tenía el astado. Volvió a matar de un magnífico volapié y le otorgaron otra oreja.

El joven espada Víctor Manuel Martín confirmó la buena impresión causada en la tarde de su presentación en Palma, consiguiendo el pasado domingo un éxito más entero. Toreó con mucho garbo a la verónica en sus dos toros y con la muleta logró dos faenas completas, a base de mucho temple y mando, amalgamando en su hacer, mucho arte y no menor cantidad de valor. Mató los dos toros de una estocada y entre

aclamaciones le fue concedida una oreja por res. Fue despedido con grandes aplausos.

Q. CALDENTEX



DOMECQ.—Alvaro Domecq aprovechó la noble embestida de su enemigo, una res de Cobaleda, en una faena lucida que remató con acierto y brevedad. El caballero fue premiado con una oreja.



MONDEÑO.—Mató tres toros Juan García porque su primero fue devuelto a los corrales, y como se negó a seguir a los cabestros, hubo de ser despenado en el ruedo. La verdad es que Mondeño no tuvo suerte con su lote.

BARCELONA

LOS CIENTO OCHENTA MINUTOS MAS LARGOS

BARCELONA, 16. (De nuestro corresponsal.)—Extraña corrida la de hoy; en sus tres largas horas de duración ha cabido todo: desde el aplauso entusiasta al bostezo más vergonzante, y no ha faltado, como en las antiguas tragedias, el entremés a cargo del toro «Solitario», que ordenado retirar, a nuestro entender, por considerarlo la presencia burriciego y no apto para la lidia, dio en la extraña manía de embestir a los cabestros y en negarse a abandonar la plaza, por lo que lo tuvo que matar Mondeño.

Interés había en la repetición de Ortega, después de su último triunfo barcelonés; al veterano le correspondió en primer lugar una res que mansurroneó en varas y llegó al último tercio desparramando la vista. Rafael Ortega se paró con su enemigo y hasta logró sacarle algunos buenos pases en redondo. Lo mató de una entera a toro arrancado. División de opiniones.

El cuarto, un bicho con romana, fue, sin duda, el que hizo más bella pelea con los caballos. Tomó cuatro varas, apretándose en el castigo. La res se descompuso algo en banderillas. La tanteó el gaditano por bajo; la res era muy tarda, pero metía bien la cabeza al engaño; inició por faena Ortega sobre la derecha, pero al comprobar que iba mejor por el izquierdo se echó la muleta a la zurda, enhebrando dos series de naturales, de frente, muy templados y encelando al toro con el cuerpo, porque la res tardaba en decidirse a iniciar el viaje. Iba la cosa para repetir el triunfo, pero marró el gran estoquador con el acero, pues pinchó tres veces en lo duro hasta acertar con una entera en buen sitio. Se le aplaudió y dio la vuelta al redondel.

La suerte no ha favorecido a Mondeño en su lote; su prime

ro, un burriciego, frenaba en los capotes y echaba las manos por delante. Ordenado a volver a los corrales, fue imposible que saliera del redondel, por lo que Mondeño se ofreció a darle muerte, lo que hizo de media y una estocada en el chaleco.

Seguidamente se lidió el quinto, una res corretona que salió suelta del capotillo de Juan García. En varas hizo pelea de manso, doliéndose del hierro. Llegó la res muy pegajosa a la muleta y Mondeño estuvo desahogado, pero sin calentar a los graderíos. Mató muy mal, de cinco viajes, volviendo la cara y media buena.

En quinto lugar salió el sobre-ro, un bicho del conde de Mayalde, enmorrillado y con nombre de cuplé de principios de siglo: «Flor de té.»

En varas demostró mansedumbre: le hizo una faena sin acoplarse con su enemigo, aunque voluntariosa. Lo despenó de media lagartijera. Silencio.

En cuanto a Paquirri, le correspondió el toro de menos cuajo del encierro; lo veroniqué con finas maneras. La res salió suelta de las varas. Cogió los palitroques el de Barbaté y le colgó tres excelentes pases, el último al quiebro, en el mismo platillo del ruedo.

Llegó a la muleta la res muy pobrona; le hizo una faena sobre la izquierda, cruzándose con su enemigo. Y entrando a matar, en su rectitud dejó una estocada hasta el puño. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al anillo.

En su segundo volvió a repetir la hazaña; en los dos primeros pares de banderillas no logró clavar más que un rehilete, pero el tercero, citando de lejos y al cuarteo, fue espléndido.

Su faena muleteril fue breve, porque el toro estaba avisado por el izquierdo y se puso peligroso. Lo mató de una estocada hasta la empuñadura. Le concedieron una oreja y salió a hombros.

En cuanto a Alvaro Domecq, ha estado muy bien, con un toro de Cobaleda de noble embestida. Lo mató al segundo rejón de muerte, de una forma



ORTEGA.—Había expectación en Barcelona por ver al veterano después de último éxito, que estuvo a punto de repetir en el cuarto toro, de no haber fallado con la espada.



PAQUIRRI.—Ha triunfado el mozo de Barbaté en toda la línea en su actuación ante la clientela de la Monumental de Barcelona. A sus dos enemigos los banderilleó con gracia y soltura, y en ambos realizó faenas que merecieron el premio de una oreja en cada toro y la salida final a hombros.

(Fotos Valls.)

espectacular. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondel.

Corrida larga la de hoy: tres horas duró el festejo, en las que se alojaron todas las incidencias posibles. Los toros de Manuel Santos, mansurrones.

Rafael MANZANO

CADIZ

EXITO DE CAMINO

CADIZ, 16.—Con lleno en la solana y muy buena entrada en la sombra se lidiaron seis toros de don Juan Pedro Domecq, bravos el primero, cuarto y quinto, y mansos los restantes, siendo aplaudidos aquéllos y pitados éstos. Juan Antonio Romero, en su primero, estuvo amaneado, sin sitio, con muchísimas precauciones. Solamente destacó en un par de banderillas. Con la muleta no hizo nada destacable, sino solamente desaprovechar las cualidades de su bravo y noble enemigo. Mató con rapidez y el público amigo solamente, silenció su labor. En su otro enemigo, otro toro bravo, Juan Antonio estuvo más confiado, banderilleó muy bien, colocando tres pares que fueron aplaudidos. Con la muleta realizó una variada faena llena de valor, exponiendo muchísimo, y como mató muy bien de la primera le fue concedida una oreja.

Paco Camino, en su primer enemigo, escuchó aplausos después de matar de pinchazo y estocada. En su otro enemigo, Camino inició su faena de muleta con unos derechazos adelantando la pierna contraria y llevando a la res toreada y embebida en los vuelos de su muleta. Continuó toreando con la zurda. Más pases con la diestra y ayudados por alto de sabor y buen estilo. Mató de una entera, ejecutando bien la suerte, y le fueron concedidas las orejas y el rabo de su enemigo, al que se aplaudió en su arrastre. Cordobés, en su primero, levantó a la muchedumbre al torear de capa. En su corta faena de muleta, Manuel Benítez estuvo voluntarioso y con deseos de agradar, exponiendo muchísimo, ya que el toro se le quedaba en la suerte. Mató con prontitud y fue muy aplaudido, teniendo que salvar desde el tercio. En su otro enemigo, que salió del caballo con defectos, fue fuertemente protestado por el público, que pedía que el toro fuera sustituido. Con la muleta solamente se limitó a trastearlo para cuadrarlo y rematarlo de una estocada. El toro fue protestado y al diestro se le aplaudió por sus deseos.

Tomás HERRERA

FUENGIROLA

GREGORIO SANCHEZ CORTO UNA OREJA

FUENGIROLA, 16.—Se lidiaron seis toros de Churriana, ante Juan Gallardo, bien presentados y con poder. El cuarto sobresalió sobre los restantes. Buena entrada.

Gregorio Sánchez, palmas y una oreja.

Manuel Cano «Pireo», silencio y ovación.

Andrés Torres «Monaguillo» estuvo voluntarioso con sus dos enemigos y fue aplaudido.

VALLEJO

GANDIA

INAUGURACION DE LA PLAZA

GANDIA, 16.—Se inauguró la plaza de toros portátil. Se lidiaron cinco toros de Javier Solís, de juego desigual.

Francisco Mancebo cortó una oreja en el de rejones.

Vicente Punzón fue ovacionado en el primero de lidia ordinaria después de una faena voluntariosa. En el otro estuvo laborioso con el pincho. Silencio. Oscar Cruz triunfó frente al primero de su lote. Dos orejas y rabo. En el que cerraba plaza volvió a triunfar en toda la línea y de nuevo fue premiado con las dos orejas y el rabo.

FIGUERAS

MANO A MANO

FIGUERAS, 16.—Toros de Olmedilla, que resultaron mansos.

José Ignacio Sánchez mató dos toros. Dio la vuelta en uno y oyó aplausos en el otro.

En lidia ordinaria actuaron Luguillano e Inclusero, mano a mano.

Santiago Castro, ovación y una oreja.

Inclusero, dos orejas y ovación.

GERONA

TRIUNFARON R. PERALTA, OSTOS Y CHAMACO

GERONA, 16.—Toros de Lamamié de Clairac, bien presentados.

El rejoneador Rafael Peralta mató dos novillos. En el primero cortó una oreja y en el otro dio la vuelta al ruedo.

Jaime Ostos fue ovacionado en su primero y cortó una oreja del otro toro de su lote. Chamaco fue ovacionado en uno y cortó una oreja en el que cerraba plaza.

SAN FELIU DE GUIXOLS

EXITO DE LA CORRIDA PARA REJONEADORES

SAN FELIU, 16.—Toros de doña Soledad Escribano de Bohórquez, con casta y poder. Actuó en primer lugar Angel Peralta, que fue premiado con las dos orejas y el rabo de sus dos enemigos.

Josechu Pérez de Mendoza no se quedó atrás en el triunfo y fue premiado con las dos orejas y las dos y el rabo, respectivamente.

El tercer caballista fue el jerezano Fermín Bohórquez, que cortó cuatro orejas.

CAPITULO DE NOVILLADAS LA NOVILLADA DE VISTA ALEGRE

HUYENDO DEL CALOR

MADRID, 15.—La Empresa de la plaza de Carabanchel ha iniciado una serie de pruebas tratando de que el público acuda en mayor cantidad a las taquillas, y como el calor pega de firme estos días, ha decidido cambiar la hora y aun el día de las corridas dominicales. La función cuya soñera reseña sigue se celebró el sábado 15, a las once de la noche. Y pese a la hora y a que la canícula había remitido, la entrada que registró Vista Alegre no fue superior a la media aritmética —y ustedes perdonen la forma de señalar— entre la mitad del aforo y los tres cuartos.

Dos debutantes en la puerta de cuadrillas: César González —de Zaragoza— y Curro Conde —de Málaga—, y un «veterano» en esta plaza, José Falcón, quien por tercera vez consecutiva hacía el paseillo.

Se lidiaron cinco reses de José Matías Bernardos y una de Salas, en sustitución del segundo de la tarde, que fue devuelto a los corrales. Se corrió el turno y el sobrero saltó a la arena en quinto lugar. Los seis animales fueron de irregular presencia.

La novillada tuvo más genio que bravura y menos dificultad de las que la biseñez de los espadas pareció poner de mani fiesto. Hubo res que se arrancó con codicia al caballo, pero luego o salió suelta, o cabeceó, o se dobló en banderillas. Tomaron la muleta con aspereza y, salvo el primero —dulce y bonancible— y el tercero —que aceptó bien la muleta, aunque se quedara un punto después del segundo tercio—, pidieron más aguan te en el espada, más distancia en el cite y más temple en el viaje del engaño. El más difícil fue el sexto —el animal de más presencia de la corrida—, que puso en apuros a Falcón por vez primera en sus tres salidas consecutivas a este coso.

César Conde estuvo por bajo de lo que exigía la noble y pas

tueña condición del primero de la tarde —¡perdón!—, de la noche. Hubo algún que otro muletazo largo y bien trazado; pero el hacer del maño estuvo presidido por un clima frío y sin ángel y marcado por los nervios —supongo— del debut. Con el acero estuvo laborioso. Vuelta con protestas.

Con el cuarto, que tomó la muleta descompuesto y cabeceando, haciendo cosas extrañas, como si perdiera el objeto o no pudiera distinguir con claridad dónde estaban el espada y los engaños, César González estuvo valiente y decidido. Dos pinchazos y media. Palmas.

Curro Conde está inmaduro to

un interesante dominio del oficio. Sus maneras, digo, son excelentes; pero el brillo de su hacer ganaría en profundidad si anduviera menos ante la reses, si diera más unidad y más ligazón al conjunto de sus faenas. Las suertes que realiza están en esa línea que se ha dado en llamar «sevillana», y esas son faenas de ¡olé! breve y sincopado que necesitan de un discurrir continuo y sin pausas porque, aisladas, se muestran en la retina y en la consideración del espectador. Eso es todo. El consejo es, como otros tantos que aventuro, sincero y con la mejor vo

EN LA CORRIDA DE LA PRENSA

SANCHEZ BEJARANO

CONQUISTO LA OREJA DE ORO

El trofeo de la Oreja de Oro de la última corrida de la Prensa, celebrada el pasado día 6, ha sido concedido al diestro Agapito Sánchez Bejarano.

Hecho el recuento de votos, resultó vencedor Sánchez Bejarano, con 10.324 sobre un total de 11.675. José Manuel Inchausti «Tinín» fue votado por 748 aficionados, y Francisco Rivera «Paquirri», por 603.

Es la décima vez que se otorga este galardón.

Los anteriores trofeos fueron concedidos, respectivamente, a los siguientes espadas y en las siguientes fechas: Nicanor Villalta, 1923; Maera, 1924; Litri, 1925; Martín Agüero, 1929 y 1927; Fortuna, 1928; 1955, desierto; Antonio Bienvenida, 1956; Curro Romero, 1963, y Antofiete, 1966.

davía e intenta un toreo envarado, que no «dice» nada. No sale de Málaga —o, cuando menos, yo no lo he visto aún— un torero de clase y gusto, un espada que interprete el ser y el sentir de una provincia y de una tierra impar con la muleta y el capote. Estas nuevas generaciones de diestros malagueños se rebozan con los novillos y andan atropellados, tiesos, sin gusto. Y, como malagueño —en ejercicio—, lo siento y me duele. Curro Conde se encontró frente a una primera res de viaje corto, que él cercenaba más aún al quitarle el engaño con bruscos tirones. Su otro enemigo, el novillo de Salas, fatalmente picado, le llegó incómodo y sin templar a la muleta, aunque siempre metió bien la cabeza y no hizo cosas feas. Curro Conde, como en su primero, estuvo valiente y decidido, pero se mostró muy verde aún. Con el acero estuvo laborioso en sus dos enemigos. Curro oyó palmas a la voluntad.

Falcón volvió a agradar a la parroquia de Vista Alegre. Frente al tercero, el mozo portugués toreó con buen gusto a la verónica, clavó pares de limpia ejecución y vistoso ejercicio y toreo de muleta con conocimiento del oficio y los terrenos y excelentes maneras. Un pase por bajo con cambio de mano y adorno final fue de una calidad soberana. Falcón atacó decidido y dejó media desprendida, que fue suficiente. Una oreja.

Frente al sexto, dicho quedó al principio de esta crónica que el portugués no estuvo en triunfo, precisamente. Después de banderillar con facultades, el diestro se desconfió ante el nervio y el corto viaje de la res y la faena no tuvo ni brillo, ni dominio, ni hilazón. Media entrando con ganas. Y en este punto acabó la función nocturna.

Como epílogo de estas líneas voy a permitir unos consejos para Falcón, a quien reconozco

hunta. Vea Falcón si es acertado, si le sirve y si quiere seguirlo.

Joaquín Jesús GORDILLO

REAPARICION Y TRIUNFO DE AFRICANO

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 16.—Se lidiaron novillos de Rodríguez Vila, de Salamanca, para Angel Rodríguez «Angelete», Ricardo Chibanga «Africano», que reaparecía del grave percance sufrido en esta plaza, y el debutante madrileño, Pascual Pastor. Asistió al festejo el Vicepresidente del Gobierno, Capitán General don Agustín Muñoz Grandes, a quien los tres espadas brindaron la muerte de su primer novillo. La plaza registró media entrada.

Los novillos salmantinos del señor Rodríguez Vila estuvieron bien presentados. Acusaron falta de fuerza y cierto genio, que, en general, les hizo incómodos a la poca experiencia de los matadores.

Angelete, que tuvo en primer término el novillo más incómodo del encierro, no se acopló en ninguno de sus enemigos. Estuvo atropellado toda la tarde, y, aunque derrochó voluntad y no está exento de arte, no logró cuajar faena en su lote. Escuchó palmas en ambos.

Ricardo Chibanga «Africano» fue el triunfador de la tarde. Toreó muy bien al segundo, tanto en los lances de recibo como en la faena de muleta, variada y emocionante, que al rematar de media estocada (a pesar de que tardó bastante en doblar), le concedieron una oreja. En el quinto volvió a estar valiente, aunque las condiciones del novillo no se prestaron al lucimiento. Lo más destacado fueron tres pares de

FIESTA CAMPERA EN LA FINCA DE DON LAURENTINO CARRASCOSA

Con gran concurrencia de invitados, se celebró la fiesta de unas eraldas en la placita «Los Manantiales», propiedad de don Laurentino Carrascosa. Las vaquillas dieron un juego excelente por su bravura y suave embestida. Alternaron en la faena el nuevo matador de toros Sánchez Bejarano, que fue muy felicitado por la conquista de la Oreja de Oro puesta en juego en la reciente corrida de la Prensa, y el joven novillero Sancho Alvaro. Los dos, incansables toda la tarde, ensayaron toda clase de lances y suertes hasta agotar las fuerzas de las vaquillas, arrancando encendidos aplausos de los amigos del ganadero, entre los que se encontraban el ilustre escritor don Joaquín Arrarás, Sebastián Miranda, el inolvidable maestro Marcial Lalanda, Tito Menéndez, González de la Cámara y muchos más que harían la lista interminable.

Los asistentes a tan simpática fiesta fueron obsequiados espléndidamente por los señores de Carrascosa y su hija María del Carmen, en el día de su onomástica, como su madre, en cuyo honor se improvisó un gracioso torneo de cantante flamenco, que se prolongó hasta bien entrada la madrugada.

LA ACTUALIDAD EN LOS RUEDOS

banderillas excelentes, sobre todo, los dos últimos, dando la vuelta al ruedo al terminar el tercio. Lo mató de media estocada y escuchó muchas palmas.

Pascual Pastor, poco cuajado, derrochó voluntad, pero faltó de oficio no pudo con el genio de sus enemigos. Se mostró seguro con la espada y atacó muy derecho en ambos, cobrando un pinchazo y una entera en el tercero, y una casi entera en el sexto. En este último falló con el descabello y dio lugar a que sonara un aviso. Escuchó palmas en su lote.

Entre los subalternos destacan Carlos Jiménez, Madrileño y Gallardo, así como un buen par de banderillas de Romero.

Antonio SANCHEZ

PORTICO DE LA FERIA

LA LINEA DE LA CONCEPCION, 16.—Se abrió la Feria, ante cuyo anuncio se ha despertado una gran expectación con la lidia de seis novillos de Guadalest, que resultaron manejables.

José Luis Arenilla se mostró falto de oficio frente a su lote. El que abrió plaza le cogió sin consecuencias. Con la espada estuvo laborioso. Al cuarto lo mató mal y dio tiempo a que sonara un aviso.

Miguel Márquez estuvo valiente y decidido en sus dos enemigos. A su primero lo mató de media y descabello. Dos orejas. Y al quinto de un pinchazo y una estocada. Dos orejas y rabo.

Beca Belmonte estuvo lucido y variado con capte y muleta. Pinchazo y estocada en el tercio. Palmas. Pinchazo, estocada y descabello en el sexto. Vuelta.

EN LA BELLA EASO: TARDE GRIS

SAN SEBASTIAN, 16.—Novillos de Sotillo Gutiérrez, juego regular.

Sebastián Martín «Chanito», vuelta al ruedo en uno y ovación en el otro.

Juan Antonio Alcoba «Marianos», ovación en uno y petición de oreja en el segundo.

Rafael Roca, división de opiniones en uno y silencio en el otro.

FUNCION ENTRETENIDA

BARACALDO, 16.—Novillos del marqués de los Altares.

Gabriel de la Casa, una oreja en uno y aplausos en el otro.

Ricardo de Fabra, una oreja en cada uno de sus enemigos.

Sánchez Vázquez, ovación en uno y dos orejas y rabo en el último. Salió a hombros.

INAUGURACION Y EXITO

LAREDO, 16.—Inauguración de la nueva plaza de toros. Novillos de Carmen Ramírez, que cumplieron.

Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda», dos orejas en uno, ovación en otro y dos orejas y rabo en el último de su lote.

Fernando Tortosa, dos orejas en el primero, dos orejas y rabo en otro y dos orejas y rabo en el que cerró plaza.

NOVILLADAS EN FRANCIA

CORRIDA ENTRETENIDA

BEZIERS, 15.—Seis novillos de La Guarda, de excelente trapío bien presentados, pero carentes de nobleza.

Mario Coelho, aplausos y una oreja; Rafael Roca, vuelta al ruedo en sus dos astados y José Alfredo Romero vuelta y dos orejas.

El respetable vibró toda la tarde porque el peligro no abandonó la plaza durante el festejo

La lluvia cayó cuando se lidiaban los tres primeros bureles y el sol brilló en los tres últimos. (Efe.)

GANARON LOS ELEMENTOS

VICHY, 15.— La corrida del

El Ruedo

RESUMEN DE MEDIA TEMPORADA

El próximo martes, día 25, se pondrá a la venta nuestro

EXTRAORDINARIO ESTADISTICO

con los datos fehacientes de corridas y novilladas toreadas, toros y novillos lidiados, carteles totales del año hasta el 30 de junio, alternativas, cogidas y demás detalles importantes que definen este año 1967.

INTERESA A

- Los aficionados que obtienen una documentación imprescindible.
- Los toreros, por los datos personales para su historia torera.
- Los ganaderos, por la compulsión de datos generales que les ofrece.
- Los apoderados, que pueden seguir la curva de tendencia de su negocio.
- Las empresas, que tienen a mano un compendio de cuanto les interesa.

«El Ruedo»

25 DE JULIO DE 1967 EXTRAORDINARIO DE MEDIA TEMPORADA

Es el ejemplar que está usted esperando.

NOTA.—Rogamos a nuestros corresponsales administrativos hagan rápidamente la reserva de ejemplares, a fin de poder servir sus pedidos sin el riesgo de que la edición quede, como otras veces, prematuramente agotada.

«Capote de Oro», que se celebraba en el improvisado coso del Concurso Hípico de Vichy, se vio interrumpido por una violenta tempestad al final de la lidia del cuarto toro.

De los tres novilleros que componían el cartel, sólo Aurelio García «Higares» tuvo la ocasión de liquidar su lote.

Por ello, la «Capa de Oro» de Vichy será el galardón de la corrida del mes de agosto próximo, cuya terna de espadas no está aún determinada. (Efe.)

EXITO DE LALANDA E HIGARES

LUNEL, 16.—El novillero Gregorio Lalanda fue el triunfador del festejo celebrado ayer en Lunel, al cortar tres orejas.

Higares cortó una oreja en cada uno de sus enemigos. El venezolano Adolfo Rojas cortó una oreja del tercero y oyó pitos en el sexto.

Los novillos de Yonet designados para los de a caballo y para los infantiles. (Efe.)

MEJICO

CORRIDAS DE TOROS

TRIUNFO RAUL GARCIA

SALTILLO, 16.—Gran entrada. Toros de Santo Domingo, bravos y nobles. Al quinto se le dio la vuelta en el arrastre. Manuel Capetillo no hizo nada notable en su primero. Pero se desquitó en el cuarto, con una gran faena de capa y muleta. Pinchazo y estocada. Vuelta con ovación.

Raúl García fue ovacionado en el segundo. Al quinto le dio lidia completa y brillante. Mató de estocada, consiguiendo cortar las dos orejas y el rabo.

Manolo Espinosa Armillita, cumplió en uno y dio la vuelta en el otro. (Efe.)

POR FIN SE LLENO TIJUANA

TIJUANA, 16.—La mejor entrada de la temporada. Lleno absoluto, con toros de José Julián Llaguna, mansurroneos.

Jaime Rangel, oreja en su primero, en el que se lució con capa y muleta y ovación en su segundo, en el que hizo también lucida faena.

Para José Téllez, «El Silverio», hubo petición en uno y vuelta al ruedo en el otro.

Manolo Martínez ejecutó grandes faenas y se mostró certero con la espada. Dos orejas en uno y los mismos apéndices más el rabo en el otro. (Efe.)

EXITO DE LEAL

CIUDAD JUAREZ, 16.—Toros de Santoyo, bravos. Buena entrada y brillante tarde.

Alfredo Leal, ovación en uno y oreja y dos vueltas en el otro, en el que sobresalió con el capote.

El norteamericano Robert Ryan, vuelta en uno. En el otro sufrió una voltereta. Entró en la enfermería y volvió para matar con pinchazo y estocada. Ovación cerrada. (Efe.)

TARDE DE APOTEOSIS

SAN BUENAVENTURA, 16.—Gran entrada. Se lidiaron toros de Queiriceo, bravos. El caba

llo Gastón Santos cortó una oreja.

Jaime Bravo, tras dos buenas faenas fue premiado con dos orejas en uno y con vuelta al ruedo en el segundo.

El gran triunfador de la jornada fue Eloy Cavazos, que en tarde redonda, cortó cuatro orejas y un rabo, aunque éste último lo tiro.

Tito Palacios consiguió una oreja en su primero y nada en el otro. (Efe.)

CORRIDA TRIUNFAL

NUEVO LAREDO, 16.—Buena entrada. Toros de El Rocío, tres buenos y uno que cumplió.

Guillermo Carbajal, oreja en uno y ovación en otro. Buenas faenas en ambos.

Jesús Solórzano, tras dos faenas muy buenas, oreja en su primero y vuelta en su segundo. (Efe.)

NOVILLADAS

EN BUSCA DE NOMBRES NUEVOS

MEJICO, D. F., 16. — Gran entrada en sombra y buena en sol. Tarde brillante y soleada. Novillos de Ruiz Villalpando, que presentaron dificultades en su lidia.

Ricardo Vielma fue el mejor librado de la terna. Hizo valentona faena a su primero, destacando una a las manoletinas. Tras porfiada faena, mató de estocada decorosa. Fue objeto de una buena ovación y se vio obligado a salir desde los medios. En el novillo que cerró plaza cambió a porta gayola y puso banderillas con más voluntad que arte. Faena sobre las piernas. Hizo limpia la suerte suprema, colocando una estocada de rápido efecto.

José Luis Medina no le rodaron las cosas tan bien como al anterior espada. Escuchó pitos tras la lidia a su primero y silencio en el otro. Luego de dejar una estocada en su segundo, fue sorprendido por una reacción agónica del bicho, que le cogió sin consecuencias.

Pepe Orozco cerró esta terna tan poco lucida, y decimos esto porque tampoco él pudo triunfar. Sonó un aviso en su primero. Su segundo novillo fue objeto de una lidia de alifio. (Efe.)

TARDE GRIS

GUADALAJARA, 16.—Buena entrada y mejor tarde de sol. La corrida no fue, sin embargo, demasiado interesante.

Novillos de La Punta, quedados, en su mayoría, en el último tercio.

Leonardo Manzano, ovación en uno y vuelta en el otro.

Daniel Vilchis, petición en su primero y palmas en su segundo. Miguel Ángel Muñoz, cumplió en uno y silencio en otro. (Efe.)

SIN HISTORIA

SAN LUIS DE POTOSI, 16.—Novillos de Chinampas, broncos y difíciles. La rejoneadora Edith Evans dio vuelta al ruedo.

Ricardo Castro fue cogido por el primero de lidia ordinaria, saliendo lastimado del hombro derecho. Mató de varios pinchazos. En su segundo cumplió.

Polo Meléndez se limitó a salir del paso con más pena que gloria.

Mario Sevilla, ovación en uno y nada en el otro. Se dio la discordante nota del clásico espontáneo, que se tiró en el segundo de Sevilla. (Efe.)

MARCADOR DE TROFEOS

HASTA 1967 EL DOMINGO 16 DE JULIO

MATADORES

MATADORES	Corridas	Orejas
Manuel Benítez «Cordobés»	44	60
Pedrin Benjumea	38	54
Santiago Martín «Viti»	33	45
Diego Puerta	29	38
Francisco Rivera «Paquirri»	27	37
José Fuentes	27	23
Paco Camino	24	38
J. M. Inchausti «Tinín»	23	19
Antonio Chenel «Antoñete»	22	8
Manuel Cano «Pireo»	20	22
Miguel Báez «Litri»	20	17
Curro Romero	20	12
Antonio Ordóñez	19	26
Andrés Hernando	19	21
Sebastián Palomo «Linares»	17	39
Vicente Punzón	16	30
Juan García «Mondeño»	15	14
Gregorio Tébar	15	13
Luis Segura	14	27
Miguel Mateo «Miguelín»	14	21
Jaime Ostos	13	10
Rafael Ortega	11	9
Andrés Vázquez	11	9
Curro Girón	10	16
Oscar Cruz	10	14
Antonio Borrero «Chamacó»	10	7
Julio Aparicio	10	5
Amadeo dos Anjos	10	2
Luis Alviz	9	19
Joaquín Bernadó	9	1
Pablo Sánchez «Barajitas»	8	13
Manuel Álvarez «Bala»	7	24
A. Sánchez Bejarano	7	10
Flores Blázquez	7	7
Gabriel de la Haba «Zurito»	7	6
A. García «Serranito»	7	4
Antonio Ruiz «Barquillero»	7	4
Gregorio Sánchez	7	3
Vicente Fernández «Caracol»	7	2
Emilio Oliva	6	4
Efraín Girón	6	2
Vicente Perucha	6	2
Manuel García «Palmeño»	6	0
Victor Manuel Martín	5	7
Luis Parra «Jerezano»	5	5
Manolo Amador	5	2
Paco Corpas	5	2
Dámaso Gómez	5	1
Victoriano Valencia	5	0
Andrés Torres «Monaguillo»	4	4
Vicente Blau «Tino»	4	4
Juan Antonio Romero	4	3
Adolfo Avila «Paquiro»	3	10
Antonio Ruiz «Espartaco»	3	8
Angel Teruel	3	8
Manuel Cascales	3	7
José María Susoni	3	2
Rafael Chacarte	3	1
Antonio García «Currito»	3	1
Marcos de Celis	2	3
Fernando dos Santos	2	3
S. Castro «Luguillano»	2	2
Paco Ceballos	2	2
Paco Herrera	2	2
José Ortas	2	2
Tomás Parra	2	1
Manolo Blázquez	2	0
A. Castellanos «Puri»	2	0
Ricardo Izquierdo	2	0
Antonio Sánchez Fuentes	2	0
Torcu Varón	2	0
José González «Copano»	1	3
Gabriel España	1	3
Manolo Herrero	1	2
Curro Montes	1	2
Paco Pastor	1	2
Aurelio Saa «Colombiano»	1	2
Juan Muñoz	1	1
Alfonso Vázquez II	1	1

Con una corrida y sin trofeos: Manolo Carra, Manolo Gallardo, Antonio de Jesús, Rafael Jiménez «Chicuelo», Antonio León, Curro Montenegro, Paco Moreno y Luis Navarro.

NOVILLEROS

NOVILLEROS	Corridas	Orejas
Miguel Márquez	42	117
Gabriel de la Casa	32	68
Adolfo Rojas	24	32
Ricardo de Fabra	21	33

NOVILLEROS

NOVILLEROS	Corridas	Orejas
Fernando Tortosa	20	38
Angel Teruel	18	41
A. M. «Carnicerito»	18	34
Rafael Roca	17	18
Beca Belmonte	17	11
Victor Manuel Martín	15	19
T. Librero «Bormujano»	15	14
F. Casado «Hencho»	14	22
Jacobo Belmonte	14	15
S. Martín «Chanito»	14	8
J. L. Bernal «Capillé»	13	15
J. A. Alcoba «Macareno»	13	12
José Luis Román	13	10
J. Ruiz «Calatraveño»	12	13
Antonio Gil	11	12
Manolo Cortés	10	11
P. Cutillas «Filigrana»	9	23
J. Asenjo «Calero»	9	21
A. García «Utrerita»	9	17
Manolo Peñaflo	8	10
Mario Coelho	8	8
Paco Ceballos	8	7
A. García «Higares»	8	4
Enrique Patón	7	9
P. Alfonso «Norteño»	7	7
Antonio Pérez	6	11
J. A. Navarro «Andujano»	6	10
Antonio Montes	6	6
Ricardo Chibanga	6	5
Rafael Poyato	6	2
A. González «Cheste»	5	13
Miguel Cárdenas	5	10
José Falcón	5	9
A. Sánchez Bejarano	5	3
Pepe Cabello	5	6
Joaquín Miranda	5	6
Antonio Briceño	5	5
Antonio Barea	5	1
Rafael Plaza	4	8
M. Mulero «Mulerito»	4	6
A. González «Antoñés»	4	4
R. Rodríguez «Estudiante»	4	4
Sancho Alvaro	4	4
León del Campo	4	3
A. Rodríguez «Angeletes»	4	3
Jesús Blasco	4	2
Manolo Gallardo	4	1
Gregorio Lalanda	4	1
Paco Jardo «Cagancho»	4	0
R. Puga «Cateto»	4	0
F. Rodríguez «Almendro»	4	0
Flores Blázquez	3	11
Curro Conde	3	8
J. A. Pérez «Guerra»	3	7
M. Rodríguez «Temerario»	3	5
Honorio Cruz	3	4
Eduardo Ordóñez	3	4
J. Cabello «Brujo»	3	3
Joaquín Lara «Larita»	3	3
Enrique Marín	3	3
Manuel M. Navarro	3	2
J. María Membrives	3	2
M. Muñoz «Manolete»	3	2
F. Navalón «Jaro»	3	2
Tomás Salvador	3	2
M. Soler «Gasolina»	3	2
R. V. Cocho «Cocharito»	3	1
A. González «Sevillano»	3	0
A. M. «Nimeño»	3	0
M. Ahijado «C. Talavera»	3	4
Luis Barceló	2	3
Enrique Cañadas	2	3
Héctor Villa «Chano»	2	3
L. Miguel Arenillas	2	2
Fernando Gracia	2	2
M. Infante «Canana»	2	2
Angel Llorente	2	2
José Rivera «Riverita»	2	2
J. Roger «Valencia»	2	2
Rafael Romero	2	2
Rafael Sánchez Vázquez	2	2
J. Alonso «Parleño»	2	1
Manolo Amaya	2	1
César González	2	1
Santiago López	2	1
Manolo Méndez	2	1
Joaquín Zuazo	2	1
Héctor Álvarez	2	0
Tomás Ampuero	2	0
Diego Bardón	2	0
Mariano Cruz	2	0
Franc. Díaz «Frasquito»	2	0
M. Hernán «Kiri II»	2	0
P. Herranz «Madriles»	2	0
Manolo Luque	2	0
Ramón Magaña	2	0
J. Luis de la Casa	1	4
Rafael Chinarro	1	4
L. Fernández «Joncho»	1	2
A. García Rojas	1	2
F. Granados «Fatigas»	1	2
C. Sánchez «Zorro»	1	2
Pedro Sopena	1	2
F. Sotomayor	1	2
Curro Vega	1	2
Simón Casas	1	1
Juanchi Díaz	1	1
L. Gómez «Chaleque»	1	1
Curro Machano	1	1
M. Ramos «Miguelete»	1	1
J. L. Ríos «Formidable»	1	1
J. R. Brihuega	1	1
Manolo dos Santos	1	1
J. I. de la Serna	1	1
Luis Tabuena	1	1

Corridas Orejas

Con una novillada y sin trofeos: Salvador Almagro «Barquero», Manuel Álvarez «Feo», Rafael Astola, Antonio Bejarano, Fernando Cacho «Extremeño», Joselito Calderón, Francisco Calvo «Rey Lara», Antonio Castillo «Peruano», Pedro Castillo «Castilla», Alfonso Castellero, Joselito Castro, Juan Carlos Castro «Luguillano Chico», Raúl Castro, Escudero Calvo, Pepín Fernández Avelino de la Fuente, Julian García, Hilario Gómez, Pablo Gómez Terón, Angel Grau, David Gutiérrez, Santiago Herrera, José Ramón Lafuente, Bienvenido Luján, Luis Martín del Burgo, Pedro Mengual «Carloteño», Abdon Montejo, Manolo Muñoz, Antonio Núñez Lara, Manuel Pantoja «Faraón Gitano», Pascual Pastor, Joselito de Puerto, Diego Ramos «Merlo», Antonio Rocamora, Sebastián Rodríguez «Mago», Angel Roja Romero, Raúl Sánchez, Sánchez Coloma, Manuel Sevilla «Tarantón», Paco Sevilla, Joselito Torres, Manuel Valderas, Pepín Vega

REJONEADORES

REJONEADORES	Corridas	Orejas
Angel Peralta	17	26
Rafael Peralta	15	17
Alvaro Domecq	15	10
Manuel Baena	8	9
Fernán Bohórquez	8	9
Amina Assis	7	9
Conde de San Remy	7	3
Josechu Pérez de Mendoza	6	3
Lolita Muñoz	6	5
Antonio Vargas	6	3
Manuel Vidrié	5	0
P. Labourdiere «Princesa»	5	2
José Ignacio Sánchez	5	1
Francisco Mancebo	4	3
Silvestre Navarro	4	3
Gregorio Moreno Pidal	3	4
Antoñita Linares	3	1
Juan Manuel Landete	3	0
Curro Bedoya	2	1
Manuel Moreno Pidal	1	1
Manuel Alcaraz	1	0
Mariano Cristóbal	1	0
Cándido López Chaves	1	0

Nota.—Los empates en corridas y trofeos se resuelven por orden alfabético de apellidos. No se incluyen las actuaciones de novilleros y rejoneadores en festejos sin picadores o económicos; ni los festivales benéficos. Tampoco los diestros que, habiendo actuado en plazas extranjeras, no lo han hecho aún en las españolas (Barro, Cáceres, Soares, Simoes, etc.).

JUEVES 20

SEVILLA.—Riverita, Adolfo Rojas y Antonio Montes, con novillos de Albaserrada.

VIERNES 21

AVILA.—Inauguración de la nueva Plaza de Toros.—Victoriano Valencia, Andrés Hernando y Cordobés, con toros de Anasio Fernández.

SABADO 22

VALENCIA.—Rafael Ortega, Litri y otro, con toros de Osborne.
CORDOBA.—Adolfo Rojas, Antonio Montes y Hencho, con novillos de Higinio Luis Severino.

DOMINGO 23

MADRID.—Dámaso Gómez, Luis Segura y Efraín Girón, con toros de Musteira Gravé.

AVILA.—Gregorio Sánchez, Armando Soares y otros, con toros de Rodríguez Pacheco.

LA LINEA.—Litri, Antonio Ordóñez y Miguelín con toros de Núñez Hermanos.

SANTANDER.—Julio Aparicio, Curro Romero y Paco Camino, con toros de Baltasar Ibán.

TARRAGONA.—Viti, Pireo y Paquirri, con el rejoneador Angel Peralta y toros de Samuel Flores.

VALENCIA.—Andrés Hernando, José Fuentes y Tinín, con toros de Fernán Bohórquez.

VILLANUEVA DEL FRESNO.—Calero y otro con la rejoneadora Princesa y novillos de José de la Cova.

MONT DE MARSAN (Francia).—Antoñete, Pedrin Benjumea y otro, con toros de Bohórquez.

CERET (Francia).—Ri-

cardo de Fabra, Almerdro y Miguel Márquez, con novillos de Quintana.

LUNES 24

SANTANDER.—Antoñete, Viti y otro, con toros de Eusebia Galache.

VALENCIA.—Diego Puerta, Paco Camino y Curro Romero, con toros de Torrestrella.

MONT DE MARSAN.—Andrés Hernando, Cordobés y Paquirri, con toros de J. P. Domecq.

MARTES 25

CEBEGIN.—Manolo Cascales y Miguelín, con un rejoneador por designar.

SANTANDER.—José Fuentes, Paquirri con Norfeo, que tomará la alternativa y toros de Buendía.

TUDELA.—Antoñete, Pedrin Benjumea y otro, con toros de Pérez Angoso.

VALENCIA.—Curro Girón, Luis Segura y Gregorio Tébar, con toros de Pablo Romero.

MONT DE MARSAN (Francia).—Paco Camino, Viti y Tinín, con toros de Joaquín Buendía.

MADRID.—Carnicerito, Ricardo de Fabra y Chaniño, con novillos de María Cruz Gomendio.

AVILA.—Macareno, Rafael Poyato y otro, con novillos de María Sánchez de Terrones.

BARCO DE AVILA.—Adolfo Rojas y otro, con el rejoneador Rafael Peralta y novillos de Higinio Luis Severino.

BOLNÓS.—Calero y Pepe Cabo, con la rejoneadora Princesa y novillos de Cerroalto.

RONDA.—Fernando Tortosa, Miguel Márquez y Beca Belmonte, con novillos sin designar.

TEMAS: UNA NECESARIA INVESTIGACION SOBRE LOS TOREROS EN SUS RELACIONES CON EL TORO EN PORTUGAL... DE COMO HA EVOLUCIONADO LA...

LOS INTELLECTUALES ESPAÑOLES DE NUESTRO SIGLO ANTE LA FIESTA DE TOROS

I

El intelectual es, ante todo, un testigo de su época. Pero un testigo con inquietudes sobre la autenticidad de los fenómenos que contempla, y con la responsabilidad de quien interviene en la marcha de su tiempo.

«Es —en palabras de Gregorio Marañón— como la conciencia de su patria.» Y como toda conciencia, forjada a base de renunciaciones.

No basta para ser intelectual con «dedicarse sobre todo al cultivo de las ciencias y letras», como afirma la Real Academia.

II

Nada puede quedar ajeno a sus inquietudes. Y menos cuando, como sucede en nuestra Fiesta, late el valor-miedo, la piedad-crueldad y el respeto-rebelión convertido en una liturgia que lleva la ceremonia al máximo de sus posibilidades dramáticas.

Acaba de escribir Fernando Arrabal —el dramaturgo español que goza de mayores predicamentos en París—: «Al fin lo mío, lo que hago es un teatro de ceremonia. La fantasía y el ritual son más importantes que la parábola».

Los intelectuales han vibrado con el tema taurino a favor o en contra.

La generación del 98 hace una crítica muy rigurosa, más que a la política, al modo de entender la vida los más de los españoles. Quisieron reformar la política desde la vida, no la vida desde la política. Y lo hicieron sin buscar, ni siquiera aceptar cargos políticos, con la excepción de Unamuno —rector— y Pérez de Ayala y Maeztu —embajadores—. Ramón y Cajal renunció varias veces al Ministerio de Instrucción Pública y Gregorio Marañón a la Presidencia de la República.

Ramón y Cajal —acaso el más genuino de sus representantes— ante lo mal que marchaban las cosas para España quiso volver todo al revés. Y no quedó al margen nuestra Fiesta nacional, a la que él gustaba llamar «vergüenza nacional», y a la que acusaba de reflejar los vicios españoles de la decadencia.

Como la disconformidad —noble disconformidad— es típica del hombre egregio —e grege significa fuera del rebaño— tenemos la opinión de Gregorio Marañón.

Fue Gregorio Marañón asiduo asistente a los toros, en la primera fase de su vida, mientras el tiempo se lo permitía.

Devoto admirador del toro y del torero —«ejemplar humano de excelente calidad»—, ponía algún reparo a parte del público de toros.

«No hay comparación —escribía en uno de sus bellos prólogos— entre la actitud inteligente que adopta el torero, en general, ante el triunfo, y la trivial de cualquier literato que ha estrenado o publicado su nueva obra con éxito, o la de cualquier médico con clientela copiosa y con alguna locuacidad académica, o la de uno de esos deportistas, coleccionadores de copas de metal precioso, pero con pie de madura, símbolo de su fragilidad.»

A su muerte tenía a punto de ordenar y publicar las múltiples referencias a la Fiesta de toros que escribieron los diplomáticos y viajeros que nos visitaron.

Pérez de Ayala y Benavente fueron buenos aficionados. Unamuno presenció alguna corrida sin llegar a comprender del todo su belleza.

En cambio, Ortega y Gasset dedicó páginas imborrables a la Fiesta de los toros, «sin cuyo conocimiento —afirmaba— difícilmente se llegará a comprender nuestra psicología racial».

Blasco Ibáñez dedica al mundo maravilloso de los toros su novela «Sangre y arena».

Seguimos esperando de Zunzunegui la gran novela taurina que pensó hace muchos años.

Una de las obras taurinas más ambiciosas en su planteamiento es el reciente drama de Alfonso Sastre, «La cornada».

Carlos Jiménez Díaz cambió alguna vez el tendido por el ruedo para enfrentarse con un becerro, según algunas fotografías que circulan por ahí, llenas de gracia.

En un reciente Congreso de Neurología, nuestro compatriota Rodríguez Delgado, profesor de Fisiología en Yale —Estados Unidos— ofreció una peculiarísima corrida en la que los movimientos del novillo eran controlados por él a través de unos electrodos implantados en el cerebro del animal y estimulados desde lejos por ondas de radio.

III

El fascinante simbolismo de la Fiesta de toros —lleno de poesía— fue captado más fácilmente por los poetas que por los escritores. El poeta es un escritor al que le sobran tiempo y papel; más que con palabras trabaja con silencios.

Frente a la oposición radical de Luis Cernuda, y algún pasaje despectivo de Antonio Machado, casi todos los grandes poetas de nuestro siglo han escrito sus mejores versos mojando la pluma en ese gigantesco tintero que es el ruedo.

Juan Ramón Jiménez y Jesús López Pacheco son táuricos. El segundo, francamente antitaurino.

La antología de los poetas de nuestro siglo que dedicaron al maravilloso mundo de los toros versos inolvidables sería larguísima. Citaré tan sólo a Rafael Alberti, Federico García Lorca, Manuel Machado, Miguel Hernández, Agustín y Jaime de Foxá, Gerardo Diego, Rafael Morales, Manuel Martínez Remis, Rafael Duyos.

IV

No quiero concluir sin referirme a los críticos taurinos, dando a la palabra crítico su amplio significado etimológico.

Ningún espectáculo puede presentar críticos de la talla intelectual —en cuanto escritores preocupados por la metafísica del mismo espectáculo— de Pérez Lugín, Mariano de Cavia —verdadero orfebre del idioma— y Gregorio Corrochano, en el pasado reciente.

Y en nuestros días, Abad Ojuel, conde de Colombí, Rafael Campos de España, José Vicente Puente, Alfonso Navalón, Julio Fuertes, Alcázar de Velasco, Vicente Zabala y alguno más.

S. MARTINEZ-FORNES

¿QUE LEEN LOS TOREROS?

Por el inolvidable López Pinillos —¡y qué interesante y curioso es esto!— sabemos que Belmonte leía a Maupassant, a Alarcón, a Pérez de Ayala, a Valle-Inclán, a Palacio Valdés, a «Clarín», a Benavente, a Anatole France, a Galdós... A Maupassant, Belmonte le llamaba fenómeno. ¡El sí que lo fue y de primera magnitud!

De Alarcón lo que más le plació a Juan fue «La Pródiga». De Valle-Inclán, «Romance de lobos». De Pérez de Ayala, «La pata de la rapsoda». De Palacio Valdés, «La hermana San Sulpicio». De Anatole France, «La azucena roja». De «Parmeno», «Las águilas» (la mejor novela taurina escrita hasta hoy). De «Clarín», «Pipa». De Galdós, «Fortunata y Jacinta». Y de Benavente, «La noche del sábado». ¡Buen gusto tenía el genial trianero!

Belmonte fue con el tiempo un auténtico intelectual. Sus amigos íntimos eran Julio Camba, Luis de Tapia, don Ramón del Valle-Inclán, Pérez de Ayala, Sebastián Miranda, el doctor Marañón... Cuando alguien —hay gente para todo— criticaba a Belmonte su noble afán de ilustrarse y el alternar por lo fino con la «crema» de su tiempo, éste decía socarrón.

—Todavía creen muchos que debemos andar a cuatro patas para ser buenos toreros.

¿Qué leía Joselito? A Pierre Loti, a Dickens, a Walter Scott, a Daudet y a Kipling. Entre los españoles, a todos los autores de la Biblioteca Renacimiento. No andaba tampoco mal orientado el Benjamín de Gelves.

¿Y Ricardo Torres «Bombita»? Leía a Cervantes— cinco veces se echó al buche el «Quijote»—, a Galdós, a Blasco Ibáñez, a Alarcón, a Pereda, a Fernández y González, a Julio Verne... El «Rocambole», alternado con estas selectas lecturas, decía el diestro de Tomares que le entretenía mucho. Hombre cultivado y

BUSCANDO EN LA BIBLIOTECA.

También sucede a veces que un torero famoso —como lo es

Manuel Benítez —

pose con un libro en

las manos o

buscando en los

anaqueles de la

biblioteca el alimento

escrito que

necesita su

inteligencia.

Pero si miramos la

otra foto queda la

escena entera, ¿no

se tratará

de un juego de

spejismo preparado

por el fotógrafo?



señorial, quizá se debiera a ello esa «armonía de contrarios» de que nos habló a veces el autor de las «Sonatas».

¿Qué leen nuestros ases táuricos de hoy? Sería interesante que un nuevo «Parmeno» —que se adentró en las intimidades de los toreros más famosos de su época— nos hablara de las lecturas actuales de Cordobés, de Ordóñez, de Paco Camino, de Viti, de Litri, de Curro Romero, de Palomo Linares, de Pedrín Benjumea, de Paquirri, de Tinín, de Aparicio «e tutti quanti».

Sé que Antonio Bienvenida, persona culta que lee mucho, posee una magnífica biblioteca. Que Manuel Álvarez «Andaluz» compraba —y supongo que seguirá comprando— bastantes libros. Y que Miguelín —me lo dijo un agente editorial— adquiriría muchas obras. Recientemente compró la enciclopedia «Los toros», de don José María de Cossío.

Se hacen muchas entrevistas a los divos taurinos de hoy, pero nadie les pregunta, ¿qué lee usted? Sería curioso conocer el pasto intelectual de nuestros lidiadores cimeros. Para que nadie pueda creer, como decía Belmonte, que para ser buenos toreros hay que andar a cuatro patas.

Afortunadamente, los toreros de estos tiempos no son como los antiguos, entre los que el analfabetismo parecía el marchamo de la profesión. Mazzantini, Bombita, Fuentes, Belmonte... sentaron un precedente —el del torero leído y distinguido— que marcha ya por airoas rutas.

Nota bene: Escrito lo anterior, leo en EL RUEDO la entrevista que María Teresa Dolset le ha hecho a Victoriano Valencia.

LIBROS INTELLECTUALES EN SU RELACION CON LA FIESTA. LIBROS LIBROS.--FIASCO DE LA REGLAMENTACION TAURINA REPRESENTACION DE LOS TOREROS

—¿Qué tipo de lecturas prefiere? —le ha preguntado entre otras muchas cosas.
—Leo todo —ha contestado el lidiador—.



LA REVISTA PREFERIDA.
Ustedes podrán observar con cuánta frecuencia los matadores de tronío son entrevistados y «casualmente» los reporteros les sorprenden en el momento de leer con la máxima atención el periódico o la revista que les hace la entrevista. Como sucede en este caso de Viti con EL RUEDO. Pero ¿es sincera, espontánea, la foto?



Desde el «tebeo» a obras clásicas. Ahora estoy leyendo un libro de toros, de Antonio Abad.

Menos mal que se va interrogando a los matadores —como apunto más arriba— sobre las lecturas de su preferencia. Porque, dime lo que lees y te diré...

José ALFONSO

DEL AMIGO AL EXCLUSIVISTA, A TRAVES DEL APODERADO

No existe, en la antigua bibliografía que conocemos, referencia alguna a este personaje de la Fiesta que, actualmente, ha llegado a constituir elemento clave de la misma. Don José María de Cossío, en «Los toros», señala su aparición formal —con evidente error— hacia el año de 1940, asignando a José Flores «Camará» el papel de —poco más o menos— Mesías de una profesión que ya venía siéndolo —y con brillantes ejecutorias— desde muchos años atrás.

La fecha, o más bien el período de su aparición, debemos situarlo entre finales de la primera década y principios de la segunda de nuestro siglo, concretamente, a los principios de Joselito y Belmonte. Hasta ese momento, y con antecedentes que se pierden en el tiempo, la técnica —digamos— de su contratación era atendida por los propios toreros que establecían sus condiciones de actuación directamente con las Empresas.

Es sobradamente conocido el hecho de que los grandes toreros, al terminar sus actuaciones en una Feria importante, se despedían de los empresarios o Comisiones de Fiestas con un «Hasta el año que viene», lo que constituía un tácito acuerdo de contrato que no precisaba de las puntualizaciones imperantes hoy, precisamente consecuencia de la incorporación del apoderado profesional. Esto no representaba

que, en todos los casos, cada torero dirigiera exclusivamente sus asuntos, tanto de orden artístico como económico. Hay noticia fehaciente de la existencia, principalmente localizada en las postrimerias del siglo pasado y principios del presente de la intervención de los que pudiéramos llamar apoderados honorarios, generalmente destacados aficionados que, adscritos a la camarilla admiradora de un torero, por su mayor grado de amistad con el mismo y sus más amplios conocimientos taurinos, suplían a aquél en sus ausencias y en la tramitación de algún contrato, siempre verbal, hasta instituirse el escrito que nace precisamente con la aparición del apoderado profesional.

Estos iniciaron su actuación con características similares a lo que ahora llamamos «jefe de Relaciones Públicas» y su remuneración estaba limitada a una cantidad fija por corrida —bastante modesta, por cierto—, que ni les permitía hacerse ricos —como ahora ocurre, en muchos casos— ni aseguró nunca una vejez exenta de agobios económicos, hasta el punto de que algunos de los más descolantes vieron sus últimos días atormentados por el fantasma de la miseria y el desamparo.

Como queda dicho, la aparición del apoderado profesional debe establecerse concretamente en los principios de la segunda década de nuestro siglo y hasta la generación de la posguerra de Liberación —que aún pervive—, con la implantación del tanto por ciento como honorarios del apoderado, no puede ni debe ignorarse la existencia de un profesionalismo del cual es testimonio la popularidad conquistada por hombres como don Manuel Pineda, Juan Soto, Joaquín Gómez de Velasco, Manuel Rodríguez Vázquez «El hombre del puro», Daniel Argomániz, Cristóbal Becerra, Arturo Barrera y algún otro que dieron innegable prestigio al apoderamiento.

La nueva generación antes aludida, que indudablemente encabeza Camará, ha tenido —y tiene— tan dignos representantes como Andrés Gago, Emilio Fernández «El Vito», Florentino Díaz, etc., que con una visión realista y renovadora han marcado nuevos rumbos a una gestión antes silenciada —cuando no ignorada—, cuyos beneficios para sus representados son bien notorios.

No puede negarse, sin embargo, que esos aires renovadores han incidido en abusos que la picaresca está llevando a términos peligrosos para la misma esencia del espectáculo taurino y que son a veces pretexto, y a veces fundamento para la censura de una actividad que, si quiere perdurar, está obligada a corregir ciertos procedimientos censurables.

Se hace preciso recordar, a este respecto, que don Eduardo Pagés —aquel inolvidable empresario— gestionó y obtuvo de Juan Belmonte, el año 1925, una exclusiva de sus actuaciones que inmediatamente tuvo continuador en Dominguín padre, y que tras largo período de olvido vuelve con fuerza inusitada. Desde hace algunos años, empresarios económicamente muy fuertes han adoptado el sistema iniciado por Pagés y seguido por Dominguín, y puede decirse que, alertas a la aparición de cualquier nuevo diestro con reales posibilidades, van extendiendo su campo de influencia en esa nueva forma de apoderamiento que disimula la exclusiva, con lo que el porvenir de los apoderados profesionales discurre por caminos de incertidumbre que pueden determinar su desaparición.

Carlos CUADRADO

LA PSEUDORREGLAMENTACION EN PORTUGAL

Aunque parezca extraño y raro —ya lo saben mis lectores de EL RUEDO, siempre tan acogedor para mí desde hace muchos años—, en

mi Portugal no existe la mínima Reglamentación de los espectáculos taurinos.

Allí todos hacen lo que les da la real gana, siempre, como es natural, en perjuicio del público, que paga sus entradas al mismo precio de las de España para ver apenas una parte, ya que en Portugal no se pican, ni se matan los toros en el redondel, sino algunas horas después de la corrida, pero en el matadero...

Por falta de preceptos reglamentarios, los empresarios pueden anunciar y dar corridas de toros, que no son toros, por su edad o tamaño.

No hay la obligación de tener un sobrero, por si es necesario, pues el público muchas veces se queda sin ver uno o dos toros, como sucedió hace poco en la primera plaza del país, en una tarde en que sólo se lidiaron seis de los ocho anunciados.

Los toreros —especialmente los caballistas y los «forçados»— pueden estar más de media hora en el redondel con el mismo toro, como sucedió hace un par de semanas en la plaza de Santarem, con un espectáculo que duró más de cuatro horas.

Hasta el punto que el gran torero Palomo Linares declaró a un periodista que jamás había estado tanto tiempo en una plaza de toros...

Y mucho más que no vale la pena recordar.

Hace tres años hubo una tentativa de elaborar un Reglamento, al llegar a la Cartera de Información y Turismo el doctor Paulo Rodrigues, gran aficionado a la Fiesta a la usanza de España, y de todo el mundo donde hay toros, menos en Portugal.

Dos Comisiones, una para elaborar y otra para revisar el proyecto, a la cual yo tuve la triste idea de consentir en hacer parte, por invitación de aquel distinguido aficionado y gobernante, produjeron un proyecto que pasó a dormir el sueño de los justos —como se dice en Portugal— en los departamentos oficiales.

Aunque yo —siempre partidario de la corrida integral, desde mis ocho años de edad, en que vi mi primera corrida de toros en Sevilla— haya discordado de algunos datos del proyecto presentado al Gobierno, la verdad es que algo serio y formal se contenía en él.

Tres años pasados, surge ahora una pseudo-Reglamentación, titulada pomposamente de «Reglamentación de la dirección de las corridas de toros», dirección allí encomendada a unos asesores no muy capacitados, que fueron antes toreros de escasa fortuna.

Pero resulta que la reciente pseudo-Reglamentación no habla de los puntos más fundamentales del espectáculo. Nada se dice de la edad del ganado para las novilladas o corridas. Nada se dice de la exigencia del toro sobrero. Al revés, lo que se dice es completamente inútil e ineficaz.

Los toros pueden llegar a la plaza hasta las doce del día anterior a la corrida, sin que haya tiempo para sustituir cualquier res que fuera rechazada. También es verdad que los veterinarios —que sólo sirven para exhibirse en el callejón— jamás rechazaron cualquier animal, desde que tenga los dos cuernos, la edad y el trapío no interesa. Pero lo peor es que después de limitar la duración de la lidia de cada animal —única cosa definitiva de la nueva Reglamentación— hay una determinación muy grave: Se determina y exige la obligación de que los toros salgan afeitados al redondel.

Que los toros saliesen afeitados, con las autoridades cerrando los ojos a tal crimen, pase, ya que el público podía no sospecharlo. Pero que se obligue a tal en una disposición oficial, es mucho más grave. En resumen, habría sido preferible no reglamentar.

Seraiva LIMA



VIÑETAS SANFERMINERAS



Con acompañamiento de gigantes y madrinazgo de chicas guapas en la becerrada dominical matutina a beneficio de las Peñas, vemos el herradero que se formó en el ruedo de la plaza, y reconocemos entre los que están en la faena a Marquitos, el novillero navarro que perdió un ojo en una corrida.—Gentes conocidas fueron identificadas entre los huéspedes de la ilustre Iruña: el teniente general Lacalle, Ministro del Aire, con su esposa; el director general de Promoción del Turismo, señor Añespachaga, con la suya. — Perico Chiocte, acompañado por una de las «Pocholas».—Y un viejo conocido de los madrildistas, el defensa Quereja, más gordo y más calvo, con su media naranja.

(Fotos Mena y Paco Mari.)

